

frente rojo

¡PROLETARIOS DE TODOS
LOS PAISES, UNIOS!

★ ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA ★ S.E.I.C. ★

BARCELONA.-Domingo 6 de noviembre de 1938. - Teléfs.: REDACCION, 10416. ADMINISTRACION, 10389. - OFICINAS: Trafalgar, 14. - Año II. - 30 cénts. - Núm. 554

El fascismo internacional quiere consolidar, a costa de España, sus conquistas de Munich

¡Unidos, vigilantes y firmes para impedirlo!

Por JOSE DIAZ

Al decidirse la entrada en vigor del Pacto angloitaliano, el Gobierno reaccionario de Inglaterra se ha quitado definitivamente la máscara con la cual había intentado, durante algún tiempo, esconder sus verdaderas intenciones y planes acerca de la guerra de España y a la situación de nuestro país. Está claro, hoy, que lo que la parte más reaccionaria de la burguesía de Inglaterra quiere es que nuestro país deje de ser libre e independiente. Quiere que España sea una colonia de los fascismos italiano y alemán y, para facilitar a los invasores extranjeros la dura empresa de sujetar a nuestro pueblo, están dispuestos a pisotear los compromisos contraídos por el mismo Gobierno inglés, sus palabras, su honor y el interés de su propio pueblo. Y está claro también el por qué lo hace. Quiere antes de todo, y sobre todo, ayudar al fascismo a dar un nuevo paso adelante en su lucha contra la clase obrera, contra las libertades populares, contra la independencia de los pueblos. La parte más reaccionaria de la burguesía inglesa es aliada directa de Hitler y de Mussolini; el señor Chamberlain es el animador de la ofensiva que tiende a someter al fascismo Europa entera. Y ello porque la burguesía reaccionaria inglesa y los dictadores sangrientos de Italia y de Alemania, no solamente pertenecen a una misma clase, sino que son los agentes directos de los mismos grupos de capitalistas imperialistas, re-

pres...antes de las capas más reaccionarias de la burguesía europea. Detrás de ellos están las grandes empresas monopolistas, las grandes asociaciones financieras, los grandes trusts de Alemania, de Italia, de Inglaterra y los de Francia también, que inspiran y dirigen la actuación política de los señores Daladier y Bonnet. Las conquistas sociales de la clase obrera y los principios de democracia e independencia nacional, que permiten al proletariado y al pueblo luchar para que exista en el mundo más libertad y más justicia, son incompatibles con los intereses de estos piratas del gran capitalismo monopolista. Los intereses de esta parte más reaccionaria de la burguesía sólo pueden encontrar satisfacción en un mundo donde las masas obreras y campesinas sean condenadas a la esclavitud y al hambre y todo el pueblo reducido a un pueblo de esclavos.

Y como el de España ya ha demostrado que transformarlo en un pueblo de esclavos es imposible, y lo ha demostrado con hechos como son la defensa de Madrid y la resistencia heroica en los frentes donde se estrellan los ejércitos de la invasión, y como el ejemplo de España está instruyendo y mostrando el camino a los demás pueblos de Europa, y es un ejemplo de cómo se debe y se puede defender la independencia nacional, uni-

dos todos en una lucha sin vacilaciones, por esto dan carta blanca en España a los fascistas alemanes e italianos.

Pero, ¿lograrán su intento estos bandidos del gran capitalismo internacional? ¡No! No lo lograrán. Primero, porque son una pequeña minoría y enfrente de ellos está la enorme mayoría de la población de Europa y del mundo entero. Está la clase obrera, que debe despertarse y ya está despertándose en Francia, en Inglaterra y en los demás países. La clase obrera unida, decidida, empujando decididamente las armas de luchas que son suyas y que deben llegar hasta la huelga para imponer a los Gobiernos su voluntad. Está la pequeña burguesía democrática, a la cual la acción de la clase obrera unida debe mostrar y mostrará el camino de la defensa activa de los principios de libertad y de justicia. Y están también fuerzas de la burguesía; están, mejor dicho, intereses NACIONALES, es decir, intereses que alcanzan a todo un pueblo, como es el caso de Francia, de Bélgica, de Inglaterra, países que perde-

El jefe del Gobierno de Unión Nacional



El doctor Negrín, jefe del Gobierno de Unión Nacional, alrededor del cual se agrupa hoy todo nuestro pueblo, todos los españoles, dijo en su último discurso:

«Quien habla de componendas y mediaciones es un traidor a la patria y, a sabiendas o no, un agente del enemigo, y el rigor lejante e inexcusable de la Justicia alcanzará a quien sea, para impedir que la furia desatada de la ira del pueblo tome la venganza de su cuenta.»

«Y hasta el triunfo lucharemos sin dejarnos desviar por la fatiga. ¡Ay del pueblo que no sepa resistir el último minuto! ¡El último es el que lo decide todo!»



Nuestro camarada José Díaz, visitando el frente próximo a Madrid, pocos días antes del 7 de noviembre

rán su libertad, su riqueza y su honor si la ofensiva fascista no es detenida. El derrotismo de los gobernantes actuales de Francia debe ser y será superado por la acción vigorosa de todo el pueblo francés.

Hace falta, posiblemente, algún tiempo para que la enérgica reacción de la clase obrera y de los pueblos contra la criminal política de los que los traicionan dé resultados positivos. Creo que este tiempo no será muy largo, pero lo cierto es que el enemigo va a poner en acción todos sus medios para obtener en España una victoria que le permita, sorprendiéndolos con un nuevo «hecho consumado» y aterrorizando una vez más a los pueblos de Europa, consolidar sus conquistas de Munich. Debemos prever, pues, sobre todo en los frentes, luchas y días muy duros. Y prepararnos para ellos.

Prepararnos como lo hemos hecho hasta ahora: consolidando nuestra unidad, aumentando la capacitación de mandos, clases, tropas y comisarios, intensificando en el Ejército el trabajo político y, sobre todo, depurando enérgicamente TODOS los frentes de enemigos y agentes del enemigo. La revolución social del Tribunal de Valencia ha demostrado que el P.O.U.M. y los trabajadores de la zona republicana son los únicos que pueden defender la República. Es preciso que no se vuelva a producir lo que ocurrió cuando los fascistas, desencadenando su ofensiva en el frente del Este, encontraban en este frente complicidades y debilidades que les abrieron el camino. ¡Vigilancia y energía en todos los frentes!

Si hubiera algún frente en el que fuera necesario tomar medidas, debe hacerse con prontitud. Hay que depurar donde sea preciso. Todo el Ejército debe estar a la misma altura de capacidad y heroísmo. El enemigo, al atacar en el frente que sea, debe encontrar siempre un Ejército que no sabe retroceder, pleno de moral combativa, que sabe por qué lucha y que es enteramente fiel al Gobierno de la República.

Con este espíritu hemos luchado y vencido en Madrid. Esto es: Unidos, vigilantes y firmes. Sin tolerar vacilación ni complicidad de ninguna suerte con el enemigo. Con este espíritu seguimos y seguiremos luchando. Y venceremos. Con este espíritu, unidos, vigilantes y firmes, imponiendo a todos —empezando por los jefes de sus propias organizaciones nacionales e internacionales— la firmeza y la decisión en el combate contra el fascismo, debe luchar el proletariado internacional, si quiere la victoria.

punto rojo

Un madrileño que no sabía que hacer

Diez minutos antes los truenos habían regado de bombas el centro de Madrid. Los obuses estallaban frente a la Telefónica. Los transeúntes se habían refugiado en los portales y la calle aparecía casi desierta. Pasó un teniente de milicias corriendo hacia su cuartel. Desde la puerta de una farmacia le llamó el boticario:

(Pasa a la pág. 2)

¡Salud, general!

General JOSE MIAJA MENANT

Jefe Grupo Ejércitos Zona Centro-Sur
MADRID

Querido general:

En el segundo aniversario de la defensa de Madrid, queremos enviarle nuestros mejores saludos.

La Historia ha ligado su nombre a una de las mejores y más brillantes páginas de la vida y de la lucha de nuestro pueblo. Bajo su dirección, la ciudad de Madrid supo resistir inmovible los furiosos ataques de las tropas invasoras y convertirse en el orgullo legítimo y en el ejemplo luminoso de todo el pueblo español, para continuar su lucha sin desfallecer, hasta conseguir su total libertad e independencia. Bajo su dirección, el ya glorioso Ejército de la República, sembró en Madrid sus raíces, extendiéndose después por toda España.

Bajo su dirección, después, el Grupo de Ejércitos ha inscrito en su historia la gloria de la defensa de Levante y ha impedido que la riqueza de Almadén pase a poder del invasor. Bajo su dirección, los Ejércitos de esa zona, progresan y se fortalecen sin cesar, firmemente dispuestos a disputar la tierra española al invasor y a prepararse intensamente para la reconquista de una España feliz, libre de la invasión extranjera que quiere destruirla.

A la multitud de pruebas de cariño y de agradecimiento que usted recibirá en esta fecha de todo nuestro pueblo, queremos sumar también la de nuestro Partido, renovándole con esta ocasión, la seguridad de nuestra mayor consideración y aprecio.

POR EL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA,

José Díaz,

Secretario general.

Prosigue el violento combate del Ebro

Con terrible quebranto para el enemigo, que ataca con todo lujo de material

FRENTE DEL ESTE.—En la zona del Ebro ha proseguido durante la noche última y la jornada de hoy el combate en el sector de Pinell, atacando las fuerzas al servicio de la invasión con el intenso apoyo de los tanques, la artillería y la aviación extranjeras. A la hora de redactar este parte prosigue la durísima lucha en las cercanías de Miravet, sufriendo el enemigo extraordinario número de bajas.

DEMÁS FRENTE.—Sin novedad.

Criminal bombardeo de Tarragona

Los aparatos de la invasión bombardearon repetidamente en la pasada noche y madrugada de hoy, la ciudad y el puerto de Aguilas. Uno de los explosivos lanzados alcanzó al mercante británico «Eleny», en el que causó un incendio.

También fueron bombardeados por la aviación de los invasores en la jornada de hoy, diversos lugares de Cataluña, ya las 17 horas, muy intensamente, la ciudad de Tarragona, ignorándose hasta el momento el número de víctimas ocasionadas.

Ayer tuvo lugar el acto organizado para dar a conocer los acuerdos del Pleno del Movimiento Libertario

«Consideraremos traidor al que debilite la unidad»

Como estaba anunciado, ayer tuvo efecto en el Teatro Olympia el acto organizado por las organizaciones libertarias para dar cuenta de los acuerdos adoptados en el pleno que acaban de celebrar.

Comenzó a las cinco y media de la tarde con unas palabras explicativas del compañero Doménech, que presidió, quien manifestó que este se había organizado para dar cuenta al pueblo de las deliberaciones del pleno.

A continuación concedió la palabra al representante de las Juventudes Libertarias, compañero Alaga. Comenzó diciendo que en el pleno se ha fortalecido la confianza en el triunfo y se ha hecho patente el deseo de continuar la lucha hasta el final.

Después se refirió a los derechos políticos de la juventud, que considera deben ser ampliados.

Al hablar de la situación militar, manifestó que los que dicen que nos vendría una guerra de guerrillas, están profundamente equivocados. Esta es imposible dada las características de la invasión.

Termina diciendo que la juventud no desdena ninguna ayuda y que escucha todo consejo que le sirva para fortalecerse.

Seguidamente interviene, en representación de la F. A. I., el compañero

Chena, por no poder asistir la compañera Montseny. Habla de la libertad de los pueblos para regirse.

Al hablar del problema de la unidad y de las ventajas que ésta nos reporta, afirma que considerarán traidor al que la debilite.

Refiriéndose a la situación internacional, dice que los obreros del mundo deben saber recoger las experiencias de España y obrar en consecuencia ante las cobardías de las democracias.

Vuelve a hacer un llamamiento a la unidad, que hay que fortalecer, dejando aparte lo que pueda separarnos. El compañero Mariano R. Vázquez, secretario del Comité Nacional de la C. N. T., comienza diciendo que después de veintinueve meses de lucha y tras de analizar en el pleno la situación, se presentan en este acto para hacer un balance. Señala que precisamente en el mismo local, a poco de comenzar la guerra, afirmó que ésta no se resolvería planteando cuestiones de menos horas de trabajo y más jornal, sino que había de ser larga y dura.

Habla de la participación del movimiento libertario en la política, y agrega que no se les puede negar ese derecho por lo que representan. «Lo más cómodo —sigue diciendo— para nosotros sería no participar para cuando nos conviniera levantar bandera contra los que estuvieron en el Poder. Pero esto no sería justo».

Señala cómo cuando muchos creían que ya todo estaba perdido, el pueblo supo salir adelante. «Esto fue posible —agrega— por la mayor cohesión entre todas las fuerzas políticas y sindicales al entrar a participar la Confederación Nacional del Trabajo en el Frente Popular, por la mayor fortaleza del Gobierno al participar también el movimiento libertario y por la unidad de acción suscrita en el pacto U. G. T.-C. N. T.». Añade que todavía queda por hacer mucho y que es necesario vigorizar tanto el Frente Popular como el pacto entre las Sindicales.

Se refiere a los manejos contra España, y dice que no aceptarán ni debate con los capituladores y que la guerra se continuará hasta el fin.

El acto terminó con breves palabras del compañero Doménech.

PUNTO ROJO

(Viene de la primera página)

—Oiga usted, ¿qué pasó?
—¿Cómo que qué pasó?
—¡Hombre, ya sé! Pero pregunto que dónde están.

—Están en Carabanchel.
—¡Mi padre! —barbotó el boticario—. ¿Y qué le parece a usted que haga?

—Yo salgo en seguida para el frente.

—Pero aguarde un momento. Es que no sé si cerrar la tienda o qué hacer. Si dejó la farmacia se la llevaban los fascistas. Y si me quedo aquí...

—Quédese usted —le gritó el teniente reanudando la carrera.

El oficial nos ha contado muchas veces lo que fue de la farmacia y del farmacéutico. El hombre se quedó. El mismo 7 de noviembre puso ya con candorosa ilusión de amo de casa tiras de papel en el escaparate para preservar la luna de los efectos de las bombas. Pero la luna desapareció a las pocas horas. Semanas después colocó a la puerta de su establecimiento los primeros sacos terreros. Poco a poco la barricada se ha ido completando hasta convertir la farmacia en una fortaleza.

La última vez —hace unos meses— que nuestro amigo el teniente pasó por allí vió un letrero que decía: «Importantes reformas». El farmacéutico se disponía a decorar de nuevo su establecimiento.

—Con estos jaleos —le dijo el dueño— he tenido la tienda algo descuidada.

¡Obreros! No os dejéis engañar por los políticos burgueses traidores al Frente Popular. Los traidores pueden romper con el movimiento del Frente Popular; éste no hará más que ganar con su marcha. Una grande y fecunda labor se presenta ante vosotros: No solamente la de CONSOLIDAR, sino la de ENSANCHAR el Frente Popular. Nuevos hombres y nuevas capas sociales que no trafiquen con los destinos de su país y de su pueblo, marcharán con vosotros en su lucha contra los traidores reaccionarios, en la lucha POR LA SALVACION DEL PUEBLO.

(Del llamamiento hecho público por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista).



Por aquí ha pasado el fascismo. De entre los escombros de las humildes viviendas de las inmediaciones de Madrid, despedazadas por las bombas de los «civilizados» imperialistas, las mujeres extrañan las ropas y enseres de sus hogares deshechos y los trasladaban ciudad adentro.

LLEGA A LA UNION SOVIETICA LA DELEGACION ESPAÑOLA QUE ACUDE A LAS FIESTAS DEL 7 DE NOVIEMBRE

Entusiastas demostraciones de cariño hacia el pueblo español

Leningrado, 5 (mañana). En el puerto, a bordo del «Siberia». — En el barco se encuentra la delegación del heroico pueblo español, llegada a la Unión Soviética para la celebración del XXI aniversario de la gran Revolución Socialista de octubre.

Mucho antes de la llegada del barco, se reunieron en el puerto numerosas delegaciones de trabajadores de la ciudad de Leningrado. A los compases de la música y aclamaciones de la gente, se acercó el barco al muelle.

La delegación de la España republicana fue acogida con entusiastas aplausos de los asistentes. Fueron ofrecidos ramos de flores a los huéspedes de la Unión Soviética. Ahora se oye una entusiasta ovación. Se oyen aclamaciones de: «¡Hurra, los delegados de la heroica España republicana!».

En la tribuna de desembarco, adornada con banderas y pancartas se comenzó a un mitin. El representante

del Consejo Central de Sindicatos de la U. R. S. S., Lukianov, transmitió un saludo fraternal a los delegados de la España republicana.

Martínez Hervás pronunció, en nombre de la delegación española, un discurso caluroso. «El pueblo español —dice— expresa a la gran Unión Soviética su profundo agradecimiento por su simpatía y solidaridad. Estamos contentos por hallarnos entre los amigos más íntimos y queridos. La España laboriosa rechaza valientemente, con heroísmo, los ataques de

los intervencionistas italianos y las fuerzas rebeldes. Los combatientes republicanos se batían abnegadamente por su tierra y su libertad con la firme convicción de su victoria, porque los republicanos no están solos. Su aspiración a la libertad e independencia es sentida también por el pueblo soviético y los trabajadores del mundo entero». — A.T.M.A.

«Una lucha gigantesca de hombres contra material»

Comentario del «Daily Herald» a la batalla del Ebro

Por cada soldado retirado, Italia y Alemania envían un tanque, un cañón o un avión

Londres, 5.—El «Daily Herald» se ocupa de la ofensiva de los fascistas

en el Ebro, y dice que «se trata de una lucha gigantesca de hombres contra material».

El enviado especial del diario laborista en Mora de Ebro escribe que las grandes fuerzas aéreas fascistas no tienen descanso. 300 «Dorniers», «Junkers» y «Savola» bombardean sin parar el triángulo Gaudes-Miravet-Mora de Ebro. Un oficial ha declarado al observador del «Daily Herald» que «por cada italiano que ha salido de España, Alemania e Italia envían un avión, un tanque o un cañón. A esto los ingleses llaman No Intervención. Estos cañones que bombardean a los españoles son de los últimos modelos de artillería pesada de Krupp. ¿Sabe Inglaterra que Italia quiere destruir a España? Esas fuerzas aéreas valen millones, y los ingleses quieren conceder un empréstito a los italianos para que puedan construir otros aviones». — A. E.

Los niños españoles que se encuentran en la U. R. S. S. participarán en las fiestas de octubre

Moscú, 5. — Los niños españoles que se encuentran en las Casas de Niños, de Moscú, y otras ciudades, se preparan para las fiestas de octubre. Sesenta niños de las Casas de la Infancia de los alrededores de la capital, recibieron invitación para asistir a la tribuna de la Plaza Roja.

Ballarines, cantantes, músicos de entre los niños de la España republicana, participarán, con los niños soviéticos, en el concierto del Gran Teatro, que se celebrará mañana, día 6.—A.T.M.A.

TEATROS

FUNCIONES PARA HOY

BARCELONA. — Tarde y noche «Los punteros de la Sociedad»
CATALA DE LA COMEDIA. — Tarde y noche, «María, la Roja»
COMICO. — Tarde y noche, «Las tocas»
ESPAÑOL. — Tarde, «El chiquillo» y «El alcalde de Zalamea». Noche, «El alcalde de Zalamea»
NUEVO. — Tarde y noche, grandes programas de variedades y circo
PARTHENON. — Tarde y noche, «Don Juan Tenorio»
POMPEYA (Paralelo). — Tarde y noche, la revista «Eluso»
PRINCIPAL PALACE. — Tarde, «Quindilla», recital de poesías por José Sánchez y «Soltero y solo en la vida» Noche, «Los marqueses de Matute»
ROMA. — Tarde y noche, «Don Juan Tenorio»
TIVOLI. — Tarde, «Del dicho al hecho» y «Maruxa». Noche, «La tabernera del Puerco»
VICTORIA. — Tarde, «El señor Joaquín» y «Maruxa». Noche, «Maruxa»

CINES

SEMANA DEL 31 DE OCTUBRE AL 7 DE NOVIEMBRE DE 1938
ACTUALIDADES. España al día. Noticiero Nacional. Por todo el mundo. Valencia en la guerra. El mar. Dibujo.
ATLANTIC y SAVOY. España al día. Noticiero Nacional. Por todo el mundo. Momentos de España. Trés fechas gloriosas. Ciudad de melodía.
PRINCE CINEMA. España al día. Noticiero Nacional. Por todo el mundo. Dibujo. Pastel de ángel.
ASCARO. El octavo mandamiento. La dama de cáñamo. Andrujos de la opulencia. Noticias mundiales.
ASTORIA y MARYLAND. Odi que engendra amor. La osada del amor. Documental. Dibujo.
AVENIDA y KURSAAL. El bailarín y el trabajador. La vida de Mozart. Un perro que trae cosas. Cultural.
ARNAU y BROADWAY. Verónica. La Varabunda a la fuerza. El secreto de una noche. Comedia.
ALIANZA. La bien amada. El barbero de Sevilla. Los diablos del agua. Dibujo.
ARINAS. Nuestro capitán. La cha de venganza. Paraiso tropical. La nave del odio.
BARCELONA. La voz del Doctor. La piedra maldita. Noches de Viena.

ESPECTACULOS

BUSQUE. El precio de la inocencia. La casa infernal. El Escorial. Dibujo.
BORRERO. Quick mi clown. El diablo emborrachado. Por la carretera del río Iser y El Clero. Cultural.
CAPITOL. Todo es ritmo. Así es Londres. Cinemavillas. Canción de eska. La dama azul.
CATALUNA. La tierra del amor y del dolor. La mujer de mi marido. Comedia.
CINEMA. Una muchacha irresistible. Muchachas de hoy. Comedia. Dibujo.
CONDAL. Amores salvajes. Aguilas frente al sol. El hechizo de Hungría. Dibujo.
CHILE. El príncipe encantador. La danza de amar. Caras saladas.
CORRUTTI. El predilecto. Los bailarines. El payaso del circo. Comedia. Dibujo.
DORAMA y ROYAL. Nada significa el dinero. Noches de Montecarlo. Teodoro y Compañía. Dibujo.
ESPIRAL. Ruta imperial. El actor. La crisis. Capricho. Fritorio.

METROPOL. Ruta de héroes. La llama sagrada. Nuestros amores.
MONUMENTAL. Barreras infranqueables. Los diablos del aire. Ya se lo llevaron.
MIRIA. Tripulantes del cielo. Teóricos y ladrones. La mujer constante. Bajo las bombas fascistas. La Semana del Libro 1938 (Servicio del Ministerio de Instrucción Pública).
MISTRAL. Succido una noche. La noche del pecado. Cercas y bajas. Día de pesca.
MUNDIAL. La buena ventura. El altar de la moda. Fácil de amar. Comedia.
NEW YORK. Marinela. Varabunda. La fuerza. Andaz ante todo.
ODON. Fueros humanos. Sobre las nubes. La voz del pelirrojo. Dibujo. Almadraza.
PATHE PALACE. La confidente. La danza de amar. El príncipe de Arcadia. Dibujo.
PADRO. Día de sol. Hipnotizadores. Suburbios.
POMPEYA. La caída de los comendados. París-Montecarlo. Svanhild.
PRINCIPAL. El precio de la inocencia. La casa infernal. El Escorial. Dibujo. Una voz en la noche.
RAMBOLAS. Casino de París. El hombre de las dos caras. Una mujer de su casa. Comedia.

SPLENDID. El último experimento del doctor Brinkman. El círculo rojo. El príncipe de media noche. La República protege a sus niños (Servicio del Ministerio de Instrucción Pública).
SELECT. La voz del Desierto. Sed de renombre. Nobleza de corazón.
SMART. Barrio chino. Por el mal camino. Fácil de amar. Comedia. Camposinos de ayer y de hoy (Servicio cinematográfico de la Subsecretaría de Propaganda del Ministerio de Estado).
SPRING. Viva la Marina! Carita de ángel. El neófito.
TALIA. Quick mi clown. El diablo emborrachado. Por la carretera del río Iser y El Clero. Cultural.
TEATRO. Los dioses se divierten. La República protege a sus niños (Servicio del Ministerio de Instrucción Pública).
TETIAN y NUBIA. Fueros humanos. Nebulosa. Nacido para pelear. El veneno del cine.
TRIUNFO. La casa del misterio. Amor entre ruinas. Naufragos en la Selva.
VOLGA. La casa del misterio. Una mujer fantástica. La invención de casa. Dibujo.
VICTORIA. Viva la Marina! El gran hombre. ¿Qué semana? WALYRIA. El rey de los festejos. Central París. Hombre de leyes. Comedia. Dibujo.

FRENTE A COBARDIAS Y CLAUDICACIONES

Dos hechos —unidos por los hilos invisibles y fortísimos de la Historia, en una coincidencia singular de fecha— conmemoramos hoy, en momentos en que el mundo se pregunta con horror hasta dónde puede alcanzar el incendio de la guerra que el fascismo, en sus ambiciones criminales de dominación, ha provocado y que alumbró ya, con el resplandor de sus llamas siniestras, China, Checoslovaquia y España.

Dos aniversarios. El 21, del triunfo glorioso de la Revolución socialista en la vieja Rusia, iniciando una nueva era en el desarrollo progresivo de la humanidad. Y el segundo aniversario de la defensa heroica de Madrid en los días trágicos de noviembre del 36, cuando las fuerzas faciosas y los ejércitos fascistas de invasión llegaban a las puertas de la capital de la República.

¡Veintiún años de construcción socialista en el gran país soviético, donde la Constitución stalinista asegura a todo el pueblo, pan, trabajo y cultura!

Dos años y medio de guerra de independencia en España, en los cuales el ejemplo de la resistencia de Madrid ha sido el motor que ha impulsado a todo nuestro pueblo, en emulación gloriosa, a luchar y resistir con el mismo heroísmo que los hombres y las mujeres madrileños.

Veintiún años de trabajo, de abnegación, de lucha constante de todo un pueblo, dirigido por los jefes geniales del proletariado y de los campesinos, Lenin y Stalin, contra los intentos de supervivencia de un pasado de esclavitud, de opresión y de miseria; de lucha contra potentes enemigos, abiertos y descarados, unos; cobijados bajo distintas banderas, otros, y superando a todos en maldad y perfidia, los contrarrevolucionarios trotskistas, son una escuela formidable de experiencias vivas para los que sintiendo hondamente el amor a la justicia y a la libertad, quieren para sus pueblos días de paz, de trabajo y de bienestar.

¡Segundo aniversario de la defensa de Madrid...!

Cuando a nosotros llegan en confuso murmullo las voces temblorosas de los capituladores, de los derrotistas, de los fallos de fe, el nombre de Madrid surge inmediatamente en nuestro recuerdo, y afluye a nuestros labios, y lo gritamos con toda la efusión y cariño que el pueblo de Madrid se merece y que ha sabido conquistar para siempre en el corazón de todos los antifascistas del mundo por su valor y por su heroísmo.

Horas trágicas, preñadas de atormentadoras inquietudes, fueron para España los de los primeros días de noviembre del 36 y que sirvieron para conocer a muchas gentes y para poner de relieve el temple magnífico de muchas otras.

En los momentos de mayor peligro, hombres y mujeres, en avalancha impetuosa, triunfaron en las calles de la capital de la República buscando un puesto donde combatir.

Frente al heroísmo y la decisión de las masas populares, la cobardía del «Madrid no puede resistir» de los derrotistas, en los que hallaba eco la propaganda enemiga.

El «¡No hay armas!» de los cobardes era contestado por el «¡Lucharemos con los puños...!»

Al «¡Los milicianos no luchan!», dicho con senil desprecio, respondían éstos aferrándose a las trincheras en Carabanchel y en la Ciudad Universitaria, muriendo sin abandonar su puesto de combate.

A la afirmación rotunda de «¡No hay nada que hacer!» que respondía con un «¡No pasarán!», que se rubricaba con la sangre de millares de héroes.

Eran los trabajadores de todas las tendencias, de todas las profesiones, unidos en el mismo afán liberador, los que iban a la lucha y a la muerte en defensa de la democracia, en defensa de la República, en defensa de la independencia de la patria invadida.

Madrid se salvó y con Madrid la República. Las lecciones de la resistencia de Madrid y de la lucha de la España antifascista frente a los ejércitos de invasión que Italia y Alemania han enviado contra nosotros no pueden ser olvidadas por los trabajadores del mundo, sobre todo en estos momentos en los que las democracias se prosternan cobardemente ante los dictadores fascistas.

Una ola de terror, de salvaje bru-

Por DOLORES IBARRURI

lidad, expresada en la política de los «hechos consumados» del fascismo, invade Europa amenazando anegar las conquistas de varios siglos de civilización. Con el pretexto de evitar la guerra, Gobiernos que se llaman democráticos ceden, claudican, traicionan la voluntad de los pueblos ante los chantajes de los verdugos del pueblo alemán e italiano.

Jamás presenciaron los hombres conductas más vergonzosas, cobardías más despreciables, traiciones más descaradas a los tratados y a los derechos de los pueblos —y que tuvieron su primera expresión en la creación del Comité de no intervención, con el que se ha pretendido decapitar a la España republicana— como lo sucedió con la invasión de Austria, de China, de Checoslovaquia.

Los trabajadores de todos los continentes, ante la cobarde actitud de quienes se han llamado abanderados de la democracia, se preguntan con inquietud ante el avance del fascismo: ¿Habrá que perder toda esperanza...?

Por encima de las fronteras, de los mares y de las montañas que separan y dividen los pueblos, la voz heroica de España responde firmemente a esta pregunta inquietante:

¡No! No hay que perder toda esperanza. El fascismo puede ser vencido; las conquistas democráticas de los pueblos pueden ser salvadas, dicen nuestros soldados, afirma nuestro pueblo.

Pero hay que cambiar algo; hay que conseguir, por o contra la voluntad de los viejos líderes fallos de fe, de energía y de combatividad, prendidos en las redes de la defensa de determinados intereses, la unidad del proletariado en un plano internacional, como firme baluarte en el que se han de estrellar todos los esfuerzos del fascismo para conquistar el mundo.

Hay que unificar las fuerzas de la paz que están fundamentalmente en los sectores proletarios. Hay que marchar hombro con hombro contra las fuerzas de la guerra, contra los que necesitan la guerra para subsistir.

Nuestra lucha, nuestra guerra es ejemplo para todos.

Madrid, España! Consigna de orden en la lucha contra el fascismo en defensa de la unidad. Madrid, rodeado de ejércitos potentísimos, cercado por todas partes, unió férreamente en una sola voluntad su fuerza y su energía, y Madrid destruyó las fuerzas del adversario y es hoy el baluarte de la libertad en España.

La República española, abandonada a sus propias fuerzas, con amigos que la traicionaban y con enemigos que ansiaban conquistarla y que para conseguirlo han llegado a los hechos más viles, a las acciones más monstruosas, a las luchas más feroces, se mantiene en pie, luchando

con energía, segura de su triunfo, convencida de que la victoria será suya.

El secreto de esta resistencia maravillosa hay que buscarlo no en fórmulas mágicas, sino en la unidad de su pueblo, en la unión de todas las fuerzas que por encima de todo, sienten y quieren la independencia de la patria y la defensa de la libertad y de la democracia, amenazadas.

Y es aquí, camaradas de todos los pueblos de la tierra, hombres democráticos de todos los países, en esta cosa tan sencilla y tan fácil de realizar, como es la unión de todas las fuerzas progresivas, en donde habéis de encontrar la palanca que ha de impulsar el derriumbamiento del poderío fascista, cimentado sobre la cobardía de las democracias.



Cerca de Getafe, pocos días antes que los invasores llegasen a las puertas de Madrid, «Pastoraria» dirigía la palabra a nuestros combatientes, alentándoles para la resistencia, que después se convirtió en resistencia conmovedora (Foto Mayo)

Las madres españolas dicen:

"Nunca olvidaremos a un país que quiere tanto a nuestros hijos"

Ellas, las madres españolas que tienen hijos en la Unión Soviética, recuerdan con viva emoción al gran país socialista, que en estos días celebra la fecha de su liberación. Gracias a los días trágicos base de la victoria que ahora se conmemora, el pueblo soviético ha podido tendernos sus brazos fraternales. Gracias al triunfo del socialismo en la sexta parte del mundo, millares de niños españoles han podido ser hurtados a la vesania de los totalitarios que invaden parte de España y vivir hoy una vida de felicidad y cultura, que sólo hace posible el régimen de total democracia establecido en la U. R. S. S. Por eso, en esta fecha gloriosa del 7 de noviembre, los sentimientos de las madres españolas que tienen hijos en la Unión Soviética se sienten renovados en su gratitud y en su cariño hacia el querido país lejano, hacia sus hombres y mujeres representativos, hacia todo el pueblo soviético y hacia los héroes, que han hecho posible la creación de un mundo más justo.

Cinco hijos en la U. R. S. S.

Charito, Leopoldo, Arturo, Esteban y Fernando. Son cinco hijos los que esta madre tiene en la U. R. S. S. Se llama Clementina García y es viuda de Bruno, un gran piloto republicano, que luchó con heroísmo sobre el cielo de Asturias y cayó entre las líneas

enemigas. Clementina trabaja hoy en los cuadros de mujeres de la Comisión de Auxilio Femenino del Ministerio de Defensa.

—¿Hace mucho que tiene usted los niños en la Unión Soviética?—le pregunto.

—Más de un año. Yo también estuve allá durante meses, como educadora española. En este tiempo, ha podido apreciar de cerca lo formidablemente que viven allí nuestros niños. No hay país en el mundo adonde los niños sean mimados y atendidos como allí. Ni siquiera en nuestras propias casas, en tiempo de paz, podríamos cuidarlos así.

—Díe usted que era educadora de español... ¿Qué se entiende por educadora?

—Allí las casas adonde viven los niños españoles han sido instaladas expreso para ellos y tienen profesoras españolas y rusas. También existe el Cuerpo de educadoras, que hacen las veces de madres, o sea: vigilan sus juegos, sus comidas, sus lecturas y sus recreos; los acompañan en sus paseos y excursiones, espectáculos, etc...; en una palabra: son las que cuidan de que el niño nunca esté solo. Y este Cuerpo está compuesto por mujeres españolas y rusas, al objeto de que los niños, al propio tiempo que aprenden el idioma ruso no pierdan en absoluto el contacto con el idioma español. Un niño en la U. R. S. S. nunca está solo. Cuando duerme hay vigilantes que velan su sueño, que observan si duerme con tranquilidad y tiene algún sobresalto. Cualquier anomalía es registrada minuciosamente por las vigilantes nocturnas, que han de dar un parte diario al médico de la

casita por el niño que no hubiera dormido con la tranquilidad habitual, es examinado por el doctor. Estos partes al médico han de rendirlos asimismo las educadoras, con respecto a los pequeños que no comen con apetito o demuestran repugnancia por un alimento determinado.

Clementina es feliz.

—Volvi a España —termina— una vez que colaboré algún tiempo con las educadoras españolas en la U. R. S. S., porque comprendí que mi deber estaba en mi tierra. Mis hijos quedaban contentos y felices y yo entendí que debía luchar para que la vida de los otros niños de España estuviera protegida por el trabajo común de todas las mujeres españolas...

Una doctora y un piloto del porvenir

Leonor Ganto, es de Sama, como también lo son sus dos hijos, que están en la U. R. S. S. desde hace un año. Fermín y Herminio. Ya son mayoresitos —to y 13 años, respectivamente—, y estudian. El niño quiere ser piloto y la niña médico. Fermín le dice a su madre, Leonor, en una carta: «Me faltan cuatro años para empezar la carrera. Creo que estudiando es de la forma que mejor puedo demostrarte mi cariño, mamá. Somos felices. Esto es un paraíso. Nada más quisieramos que todos los niños españoles estuvieran a salvo de todo peligro, como nosotros. Tú lucha ahí, y piensa que nosotros somos muy felices».

—Han pasado mucho, los pobres —dice Leonor—. Les ha oído la evacuación de Asturias, los malos días de Gijón... Ahora son dichosos... Nunca agradeceremos bastante a las madres españolas a la U. R. S. S., lo que está haciendo con nuestros hijos...

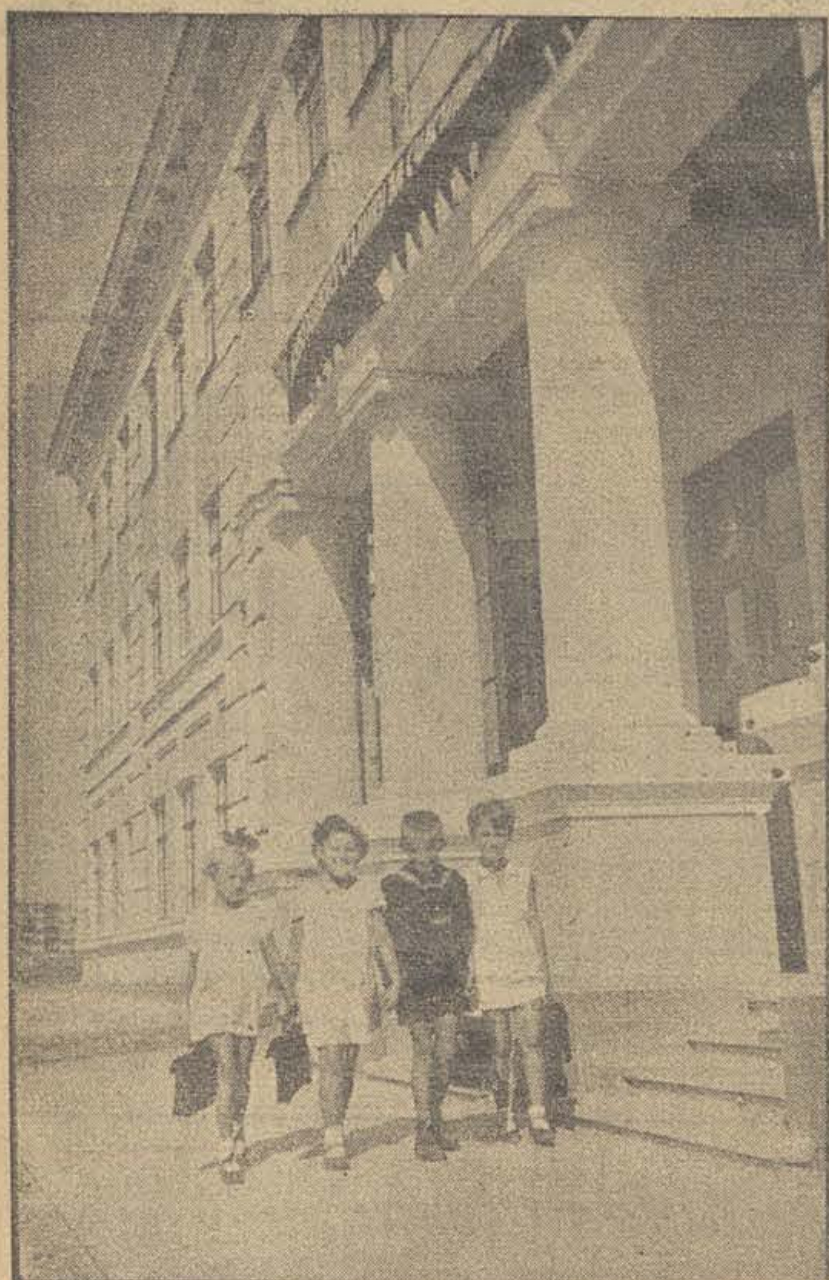
Alejandrina Nieto, es esposa del aviador de la República, Ramon Paparel II, un gran piloto, que ha ganado en los aires de España muchas glorias para la Aviación de la Independencia. Alejandrina tiene en la U. R. S. S. a su hija Pepita, que acaba de cumplir nueve años. Justamente lleva uno en la Unión Soviética. Pepita se puso en viaje muy contenta. Así nos lo cuenta su madre:

—Le habíamos contado lo feliz que sería en un país adonde quieren tanto a los niños. Allí no pasaría necesidades ni padecería con los bombardeos. Y mi siquiera lloró al salir para allá... Al mes y medio tuvimos su primera carta, y nos decía, con sus primeras malas letras, que le habían regalado muchos vestidos y zapatos al llegar. Decía que todos los niños la besaban y la querían mucho, y que había también niños chinos, a los que salva la solidaridad del pueblo soviético, como a los niños españoles, de hacerse bajo las bombas de los aviones del fascismo. Ahora estudia en Moscú. Tiene muchas amistades rusas y españolas y sostiene conversaciones acerca de España con las profesoras de español... Me dice: «Cuando acabe la guerra irá otra vez contigo, mamá; pero nunca podrá olvidar de este país hermoso ni de este pueblo que nos quiere tanto...»

LUISA GARNES



NIÑOS ESPAÑOLES A SU LLEGADA A LA U. R. S. S. — El pueblo soviético los saluda cariñosamente a su paso por las estaciones



Una escuela soviética. Un lugar de educación y de afectos. Ved cómo salen de ella los niños, contentos y felices. La U. R. S. S. ha hecho de la instrucción un verdadero magisterio, del que no se excluye la alegría, la comodidad, la estética, la higiene.

ISLANDIA

Se constituye el partido único de los trabajadores

Reykjavik, 2 de noviembre. — El Congreso de unidad de los trabajadores de Islandia terminó con la constitución del Partido Unificado de los Trabajadores (Partido Socialista). El Congreso ha elegido una directiva de treinta y tres miembros y un Comité Ejecutivo de once miembros. Hadrinn Valdimarsson ha sido elegido presidente del Partido, y Bjarnason, antiguo secretario general del Partido Comunista Islandés, presidente del Ejecutivo.

El Partido Unificado ha dirigido saludos a la Internacional Obrera Socialista y a la Internacional Comunista. Luego ha propuesto a los dos Partidos gubernamentales la constitución de un frente popular, demandando al mismo tiempo una revisión fundamental de la política seguida hasta aquí.

UNIDAD DE LA CLASE OBRERA, en nombre de sus intereses vitales, en nombre de todos los pueblos cuya independencia está amenazada por el fascismo alemán, en nombre de la paz que está en juego.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNOS PARA FORJAR LA UNIDAD DE LOS PUEBLOS CONTRA LA AGRESION FASCISTA.

(Del llamamiento hecho público por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista).

Los expertos de la S. de N. informan favorablemente sobre la ayuda a los refugiados en la España leal

Ginebra, 5. — Los expertos sir Denys Fray y Webster, encargados por el Consejo de la Sociedad de Naciones de realizar una encuesta en España relativa a la situación de los refugiados procedentes de los territorios bajo la dominación fascista, han dirigido al secretario general un informe cuyas conclusiones son completamente favorables a la asistencia de la Sociedad de Naciones en favor de dichos refugiados.

El Gobierno español se dirigió el 20 de septiembre a la Sociedad de Naciones para asegurar el abastecimiento de tres millones de refugiados, y el Consejo autorizó al secretario general para verificar una encuesta en España. Se debe señalar que el Gobierno español declaró que no se oponía a que fueran ayudados también los refugiados que se encontraran en la zona franquista.

por el Gobierno, so pena de tener que verse frente al Partido Unificado. Al nuevo Partido afluyen gran número de adhesiones. — A.F.M.

Comienza en Bruselas el Congreso del Partido Obrero Belga

Bruselas, 5. — Esta mañana dió comienzo el Congreso del Partido Obrero belga, bajo la presidencia del ex ministro Bouchery.

Vandervelde presentó un informe relativo a la política extranjera del Partido Obrero. El orador recordó en su discurso la resolución de la Internacional, en la que se pide una ayuda sin reservas a la España republicana.

Vandervelde recordó el segundo aniversario de la heroica defensa de Madrid, con las siguientes palabras: «Hoy es el glorioso aniversario del fracaso de la ofensiva fascista a lo largo del Manzanares y a las puertas de Madrid. Se encuentra entre nosotros el alcalde de Madrid, el hombre que bajo la metralla y los bombardeos ha hecho un esfuerzo admirable para evitar que la población madrileña fuera vencida por hambre. Madrid nos ha dado el ejemplo de la resistencia contra la agresión y la opresión.»

El informe, después de señalar las dificultades del abastecimiento, observó que cada refugiado recibe una ración gratuita de víveres. Los refugiados constituyen una carga muy pesada para los recursos del Gobierno republicano, el cual tiene que guardar a todos los refugiados en sus fronteras y repatriar a todos los que se encuentran en el extranjero. El Gobierno español ha hecho todo lo posible para tratar con justicia a los refugiados, concediéndoles, desde cierto punto de vista, un trato favorecido. El Gobierno afirma que durante el invierno el número máximo de los refugiados llegará a tres millones. El problema es urgente. El único método práctico consiste — según los expertos — en reforzar el organismo gubernamental, asegurándose la colaboración de todas las demás organizaciones de socorro. — A. E.

Ceder ante el fascismo en el exterior es estimularle en el interior de cada país

Los agentes fascistas de Doriot y La Rocque atacan la casa del Partido Comunista de Francia

“Las excitaciones anticomunistas de Daladier encuentran su prolongación en estas escenas de desorden”, declara el Partido

París, 5. — Por hombres instigados por Doriot y La Rocque, ayer por la tarde fue atacada la casa del Partido Comunista. El Secretariado del Partido publica el siguiente comunicado:

«Ayer se produjo en pleno centro de París, un grave hecho que llenará de indignación a todos los trabajadores, a todas las gentes honradas. Los fascistas de las Ligas reconstituidas de La Rocque y Doriot, realizaron durante la tarde, actos de vandalismo contra la Casa del Partido Comunista.

A ladrillazos rompieron las vitrinas de la librería, lanzando en su interior botellas de líquido inflamable.

La policía no ha detenido a ninguno de estos fascistas que actúan según el método hitleriano y entre los cuales se encontraban algunos reclamados por la Justicia. Todos estos malhechores pudieron huir cobardemente, ante la mirada bondadosa de la policía.

De esta manera, las excitaciones anticomunistas que actúan según el método hitleriano y entre los cuales se encontraban algunos reclamados por la Justicia. Todos estos malhechores pudieron huir cobardemente, ante la mirada bondadosa de la policía.

Esta claro que actos como el realizado ayer por las bandas fascistas de La Rocque y Doriot, no pueden ser destinados sino a crear una atmósfera propicia para la repetición del «putch» del 6 de febrero.

El pueblo francés, que quiere vivir dentro del orden y el trabajo, no permitirá que con la tolerancia del presidente del Consejo, se adopten en nuestro país las normas hitlerianas y que París sea entregado a los bandidos de Carbone y Spirito.

Con el fin de que todos puedan comprobar a qué conduce la libertad de acción dada a los «cagoullards» y a los criminales fascistas, llamamos a todos los trabajadores, a todas las gentes honradas a pasar hoy ante la Casa del Partido Comunista, calle Lepelletier, número 41.

¡Más que nunca, unidos ante las amenazas contra la seguridad de la democracia!

¡Unión de todos los trabajadores para cerrar el paso a los hombres del 6 de febrero que levantan la cabeza!

¡Unión del pueblo francés por el pan, la paz y la libertad!

Duclos dice en «L'Humanité»: «No permitir que se ataque al Partido Comunista al defender la democracia y la República»

Por otra parte, Jacques Duclos, escribe en «L'Humanité»:

«Los actos de vandalismo cometidos ayer contra la residencia del Partido por hombres de acción de las reconstituidas Ligas fascistas, despreciando la ley, dan un anticipo del régimen de violencia y de desorden que sueñan instaurar en nuestro país. Pero estos actos son, únicamente posibles por los estímulos prodigados a los promotores de trastornos por aquellos que tienen la misión de mantener el orden y que se muestran incapaces. Lo mismo de sujetar a los hombres de acción del fascismo, como de hacer resurgir la Economía de Francia.

Como en vísperas del 6 de febrero de 1934, estamos en presencia de un complot contra la democracia conducido por los fascistas franceses a las órdenes del fascismo internacional. Tras del anticomunismo, el fascismo prosigue su ofensiva.

No solamente van contra los comunistas, sino que los socialistas, los sindicalistas, los demócratas, los creyentes de toda religión están también amenazados.

De esta forma, el anticomunismo del señor Daladier aparece como un producto de importación y como el resultado de consejos que han podido ser dados en Munich.

«Le Populaire» destaca la analogía entre el período actual y el que precedió al 6 de febrero de 1934.

En el momento en que más que nunca el país tiene necesidad de su calma y de todos sus nervios, el pueblo francés juzgará como se debe a los traidores inductores de desórdenes.

Al 6 de febrero sabemos responder: ¡hay un 12 de febrero!

Sobre la misma cuestión, «L'Ouvrier» escribe:

«Van a resurgir las jornadas de enero y febrero de 1934? Esta es la pregunta que se tiene derecho a plantear después del acto de vandalismo, tan cobarde como imbecil, realizado ayer. — A.I.M.A.

Thorez examina las graves consecuencias de los acuerdos de Munich

Donde Chamberlain y Daladier han procurado, no salvar la paz, sino a Hitler y Mussolini

París, 5. — Maurice Thorez, diputado del Sena, secretario general del Partido Comunista francés, ha hablado esta tarde en Lyon, en un mitin organizado en el Ayuntamiento del VI distrito, por la Sección lyonesa del Partido Comunista.

Examinando las graves consecuencias del dictado de Munich, Thorez ha puesto de relieve que el Gobierno francés ha abandonado el programa de paz del Frente Popular, lo que ha conducido, no solamente al martirio del pueblo checoslovaco, sino también a la caída del sistema sobre el cual estaba fundada la seguridad francesa.

La política seguida en el transcurso de la crisis internacional por Daladier y Bonnet, alisa a nuestro pueblo y hace el juego a Hitler, que ya formula nuevas exigencias.

«Munich no ha salvado la paz, ha dicho el secretario del Partido Comunista. — Lo que Chamberlain y Daladier han querido, es salvar a Hitler y Mussolini.»

Del pueblo partirá la voluntad y la energía para el resurgimiento nacional

Después de haber demostrado que, tanto en el plan interior como en el exterior, la capitulación ante el fascismo internacional es contraria a los intereses del pueblo y a la salvaguardia de la paz, el orador ha abordado el problema del resurgimiento de la nación: «Todo debe cambiar y como en los grandes momentos de la Historia; es del pueblo de donde debe llegar la lección de energía y de confianza. Es del pueblo de donde debe nacer la voluntad serena y resuelta del resurgimiento nacional.

Los obreros, campesinos, gente humilde de Francia — la proseguida Thorez — quieren que cesen las combinaciones políticas que han hecho tanto mal al país. Quieren algo nuevo, joven, fuerte, francés y, principalmente, quieren trabajar.

El pueblo sabe que el trabajo es el único creador de los bienes y riquezas y la sola fuente de prosperidad para el país.

«¿Qué harían los capitalistas, cerca de sus sacos de oro, sin el trabajo de los obreros y campesinos? Hay que renovar los métodos de nuestra industria. Obligar a los capitalistas a las inversiones necesarias y castigar a los desertores del franco que exportan sus capitales al extranjero.

Daladier no conseguirá desviar la atención del pueblo francés de ese gra-

ve problema, multiplicando los ataques anticomunistas, destinados a ocultar la indigencia de su programa económico y financiero.

La clase obrera está dispuesta a la colaboración y al esfuerzo. No quiere ceder las colonias a Hitler, ni someterse a su voluntad. Está dispuesta a fabricar cañones y aviones para afirmar la seguridad de Francia, con la condición de que estos medios de defensa no sean cedidos a Hitler o dirigidos contra el mismo pueblo o contra la U.R.S.S.

Los capituladores de Munich no pueden dirigir a Francia, a la que han traicionado

El pueblo francés estima, además, que el resurgimiento nacional no puede ser asegurado por los capituladores de Munich. Los obreros y campesinos exigen un Gobierno en que puedan tener confianza. El pueblo quiere un Gobierno que haga frente a los enemigos de Francia y a los fascistas hitlerianos. Un Gobierno fiel a sus compromisos y a sus amistades.

El pueblo quiere un Gobierno capaz de asegurar la elevación económica y moral del país, dentro del respeto a la ley. El pueblo quiere un Gobierno que dé trabajo a los franceses, haciendo pagar a los ricos. El pueblo quiere un Gobierno que encarcele a los traidores a la nación, los Flandin y los Doriot. El pueblo quiere un Gobierno que levante el bloqueo de España, exija la retirada de las tropas italoalemanas del territorio español y haga un llamamiento a todas las buenas voluntades para salvaguardar la paz.

Tenemos el deber de obrar, no solamente para conservar, para consolidar el Frente Popular, sino para ampliarlo y realizar, alrededor de él, una verdadera unidad francesa.

Una vez más, los acontecimientos demuestran que el Partido Comunista ha tenido razón para lanzar, desde el comienzo de 1936, en Lyon, la gran idea de la unión de la nación francesa. Esta idea ha penetrado profundamente en el alma del pueblo francés y ahora son numerosos los franceses de buena voluntad que van en esta unión el medio de salvar la independencia del país y de mantener intactas las libertades democráticas.

Es orgullo para nosotros, comunistas — termina diciendo el camarada Thorez — el de haber mostrado el camino de la salvación y el tener razones para estimular a todos aquellos que quieren hacer una Francia fuerte, libre y feliz. — A.I.M.A.

LA HISTORIA, EN LAS FRASES DE SUS CREADORES

En vísperas de octubre

«La revolución dará la victoria sobre los explotadores, dará la tierra a los campesinos, dará la paz a los pueblos y abrirá el camino de la revolución victoriosa del proletariado socialista mundial.» (Lenin en uno de sus artículos, escrito unos días antes del 6 de noviembre de 1917).

Después de octubre

«En Rusia ha comenzado la revolución socialista. Las masas populares quieren disponer de su propia suerte. Todas las grandes revoluciones anhelaban precisamente quebrantar el viejo aparato del Estado de los explotadores, pero hasta ahora no habían logrado realizarlo de un modo completo. Y he aquí que Rusia, merced a sus particularidades de su situación económica y política, es ahora la primera en conseguir este paso de la dirección del Estado a manos de los propios trabajadores.»

El desarrollo del capitalismo se realiza de modo extraordinariamente desigual en los distintos países. No podría suceder de otro modo en un régimen de producción mercantil. De ahí la conclusión absoluta: el socialismo no puede vencer simultáneamente en todos los países. Vencerá al principio en uno o en varios países, mientras que los demás seguirán siendo, durante cierto tiempo, países burgueses o de régimen preburgués.

Actualmente nosotros, en un camino limpio de estorbos históricos, vamos a construir el poderoso y luminoso edificio de la sociedad socialista; se está creando en Rusia un tipo nuevo del Estado, nunca visto en la historia, llamado por voluntad de la revolución a barter de la tierra toda esclavitud, toda violencia, toda explotación.» (Lenin, en el Congreso de los Soviets de toda Rusia, en enero de 1918).

En la época de resistencia ante las intervenciones extranjeras

«Un año después de la revolución proletaria en las capitales, sobrevino bajo su influencia y con su ayuda la revolución proletaria en las lejanas aldeas, revolución que afirmó definitivamente el poder soviético y el bolchevismo y demostró de una manera concluyente que no hay en el interior del país fuerzas capaces de resistir.» (Lenin, t. XXIII, art. «Camaradas Obreros! Adelante por la lucha final!»).

«Atravesamos actualmente en Rusia las consecuencias de la guerra imperialista y el comienzo de la dictadura del proletariado.» (Lenin en 1919, tomo XXIV).

Al cesar la intervención

«Hemos conseguido que no se atrevan a trair a nuestra tierra soldados ingleses o franceses, porque el capitalismo sabe por experiencia que tales tentativas se vuelven contra él. El suelo ruso resulta ser un suelo en el cual no pueden hacer la guerra los soldados de otros países.»

En la primavera del año pasado nuestra situación militar era en extremo difícil. Tuvimos que soportar no pocas derrotas, nuevas y enormes ofensivas de los representantes de la contrarrevolución y de los de la Entente. Y nosotros, firmes en nuestra posición, diciendo con la más absoluta seguridad: ¡Venceremos! Teníamos que ejecutar las consignas de: ¡Todo por el triunfo! ¡Todo para la guerra! Solamente porque el Partido estaba alerta y porque se han realizado inusitados sacrificios, se han realizado el milagro que se ha producido. Sin la disciplina, sin la centralización, jamás habríamos realizado estas tareas.» (Lenin en el IX Congreso del Partido Bolchevique, en abril de 1920).

«Mientras se derrocaba la burguesía, mientras el Poder soviético no estaba consolidado, el campesino medio se la-

mentaba y vacilaba entre la revolución y la contrarrevolución. Pero ahora, el campesino medio ha comenzado a orientarse hacia nosotros, al persuadido de que la burguesía estaba derrotada «seriamente», que el Poder de los Soviets se va consolidando y que el Ejército Rojo empieza a vencer en los «frentes civiles». (Lenin, en 1920.)

Hacia la nueva política económica

«La tarea de satisfacer a los campesinos medios debe ser resuelta. El campo ha aumentado su capa media en proporción mayor que anteriormente; las contradicciones han sido atenuadas; las tierras están repartidas en usufructos mucho más igualitarios; el kulak tiene las alas cortadas. Para transformar la pequeña economía campesina hace falta la base material, la técnica, el empleo en gran escala de tractores y máquinas en la agricultura; la electrificación en gran escala.» (Lenin en 1920.)

La nueva política económica

«El plazo mínimo en cuyo transcurso se podría organizar la gran industria de manera que cree los fondos susceptibles de dominar la agricultura, se calcula en diez años. Este es un plazo mínimo contando con condiciones técnicas increíblemente favorables. Pero sabemos que nos hallamos en condiciones increíblemente desfavorables.»

Tenemos el plan de construir Rusia sobre los principios de la gran industria moderna: es el plan de la electrificación trazado por los grandes hombres de ciencia. Dicho plan fija un plazo mínimo de diez años.» (Lenin en el discurso de clausura del X Congreso.)

«Desde el año pasado, cuando comenzamos nuestra nueva política económica, hemos aprendido a avanzar.» (Lenin al IV Congreso de la I. C.)

Al finalizar la nueva política económica

«En ninguna parte las masas populares están tan interesadas por la verdadera cultura como en nuestro país. En ninguna parte, en ningún país el poder del Estado se encuentra en manos de la clase obrera, la cual comprende en toda su masa los defectos, no diré de su estado cultural, sino de su estado de instrucción elemental. En ninguna parte la clase obrera está dispuesta a hacer ni hace tantos sacrificios para mejorar en este sentido como en nuestro país.» (Lenin el 10 de diciembre de 1922.)

«Nosotros, los comunistas, hemos sabido convencer a Rusia. Hemos luchado hasta arrancar a Rusia de manos de los ricos para los pobres, de manos de los explotadores para la clase obrera y productora. ... Y lo conseguiremos... Lo conseguiremos cueste lo que cueste: convertiremos a esta Rusia de la nueva política económica en una Rusia socialista.» (Lenin en una de sus últimas intervenciones en el pleno del Soviet de Moscú.)

Frente a los trotskistas y demás enemigos del Poder soviético

«La oposición niega la posibilidad de una victoriosa construcción socialista en nuestro país. Precisamente por esta razón Zinoviev y Kamenev, que no tienen fe en la posibilidad de esta construcción, no querían ir a la insurrección de octubre. Fueron a la insurrección «bajo el garrote». Lenin los fustigaba con el bastón, amenazándoles con expulsarlos del Partido, y ellos se vieron obligados a sumarse a la insurrección.» (Stalin ante el XV Congreso del Partido Bolchevique el 2 de diciembre de 1927, en el que se acordó excluir de los filas del Partido a setenta y cinco mil millones activos de la oposición y enemigos del Poder soviético.)

El primer plan quinquenal

«La tarea fundamental del plan quinquenal reside en transformar a la U. R. S. S. de un país agrario y débil, dependiente de los caprichos capitalistas, en un país industrial y poderoso, plenamente autónomo e independiente de los caprichos del capitalismo mundial.»

La tarea fundamental consiste en desplazar por completo a los elementos capitalistas de las formas sociales de la economía. Consiste en encajonar la agricultura, pequeña y dispersa, por la vía de la gran economía colectiva; en asegurar con ello la base económica del Socialismo en el campo y liquidar de este modo la posibilidad de restauración del capitalismo en la U. R. S. S. Y la tarea fundamental del plan quinquenal consiste en crear dentro del país todas las premisas técnicas y económicas indispensables para elevar hasta el máximo la capacidad de defensa contra toda intervención armada desde el exterior.» (Stalin en 1928.)

En pleno plan quinquenal

«Avanzamos a toda máquina hacia la industrialización, hacia el Socialismo, dejando a la espalda el pasado feudal y atávico. Rusia se está convirtiendo en un país metalúrgico, industrial, moderno. Dejamos que los Soviets se cojan al volante del automóvil y que nuestros campesinos pongan en marcha el tractor: ya verán entonces esos respetables capitalistas, que tanto se jactan de su civilización, si consiguen darnos alcance. Entonces se verá cuáles son los países atrasados y cuáles los progresivos.» (Stalin el 7 de noviembre de 1929.)

Después del primer plan quinquenal

«Hemos logrado el triunfo del plan quinquenal? Si. Y no sólo hemos logrado la victoria, sino que hemos hecho mucho más de lo que nosotros mismos esperábamos. No tenemos industria meta-



U. R. S. S. — La lucha en la calle, después de las jornadas de octubre

lúrgica, y ahora la tenemos. No tenemos tractores, y ahora los tenemos. No tenemos industria automovilística, ni industria química seria y moderna, ni industria aeronáutica. Ahora las tenemos. Y tenemos también una fuerte industria textil y una gran producción carbonífera y energía eléctrica.

Todo esto ha originado que la Unión Soviética se transformara de un país débil y sin preparación para la defensa, en un país potente, en el sentido de la capacidad de defensa, en un país capaz de producir en vasta escala todos los modernos instrumentos de defensa y proveer de ellos a su Ejército, en caso de un ataque desde el exterior.

En el dominio de la agricultura el plan quinquenal ha sido el plan de la colectivización. El Partido ha conseguido que en el transcurso de unos tres años se pudieran organizar más de doscientas granjas colectivas y cerca de 5.200 sovjoses y 205.000 nuevas empresas, habiendo logrado aumentar simultáneamente durante cuatro años el área sembrada en veintidós millones de hectáreas.

El Partido ha conseguido que la U. R. S. S. se haya transformado, de un país de pequeña economía campesina, en un país de la más grande economía del mundo.

En cuatro años hemos liquidado la desocupación, librando de sus horrores a los obreros de la U. R. S. S. Hace tres años teníamos cerca de 1.500.000 parados. Y ya hace dos años que hemos liquidado la desocupación. E igualmente el campesino ha mejorado su situación con el plan quinquenal. Actualmente en el campo no hay kulaks, no hay campesinos pobres y

ricos. El campesino tiene una posición asegurada, es dueño del collar, y tiene a su disposición tractores, máquinas agrícolas, fondos de semillas, fondos de reserva, etc.

Y, como resultado del plan quinquenal en la industria, en la agricultura, en el comercio, hemos afirmado en todas las esferas de la economía nacional el principio del socialismo, desalojando a los elementos capitalistas, a los últimos restos de las clases agnoscidas, y a todos los enemigos anti-soviéticos. (Stalin ante el C. C. del Partido Comunista de la U. R. S. S., en 1932.)

El segundo plan quinquenal

«Nuestra industria se ha desarrollado durante este período de una manera gigantesca. Ya no se la puede calificar de débil ni de mal equipada técnicamente. Al contrario, ahora está basada sobre una técnica nueva, rica, moderna, con una industria pesada fuertemente desarrollada y una industria mecánica más desarrollada todavía. Lo más importante, sin embargo, es que el capitalismo ha sido destruido completamente de la esfera de nuestra industria, mientras que la forma socialista de producción es ahora la forma completamente dominante. Nuestra industria excede en siete veces a la industria de los días anteriores a la guerra.»

En la agricultura, en lugar de un océano de pequeñas explotaciones campesinas individuales, técnicamente débiles y con predominio del kulak, tenemos ahora el sistema mecanizado de producción más grande del mundo.

Las granjas colectivas cuentan ahora con 316.000 tractores de una capacidad de 5.700.000 HP que unidos a las granjas del Estado forman más de 400.000 tractores, con una capacidad de 7.580.000 HP.

En relación con la circulación de mercancías, ha surgido un nuevo comercio soviético, comercio sin especuladores, comercio sin capitalistas.

Es ya pues un hecho la victoria completa del sistema socialista en todas las esferas de la economía nacional.

¿Y qué significa esto? Significa que la explotación del hombre por el hombre ha sido abolida, eliminada, y que ha sido establecida como base invariable de nuestra sociedad soviética, la propiedad socialista de los medios e instrumentos de producción.

Continuamos con una nueva economía socialista que no conoce crisis ni paro obrero, que no conoce miseria ni ruina y que da a los ciudadanos toda oportunidad de disfrutar de una vida de bienestar y cultura. (Stalin en el VII Congreso de Soviets de toda la U. R. S. S., el 25 de noviembre de 1930.)

La Constitución stalinista

«Dentro de unos días la Unión Soviética tendrá una nueva Constitución, una Constitución socialista basada sobre los principios de una democracia socialista ampliamente desarrollada. Será un documento histórico que trata de los hechos de la victoria del socialismo en la U. R. S. S., de los hechos de la liberación de los trabajadores de la U. R. S. S. de la esclavitud capitalista. Será un documento que justifique que aquello con lo que contaban y siguen contando millones de hombres honrados de los países capitalistas se ha realizado ya en la U. R. S. S. Será un documento que testifique que lo que se ha realizado en la U. R. S. S. puede muy bien realizarse en los demás países. Ahora que la ola torba del fascismo contra el movimiento obrero, y ahora en el todo las aspiraciones democráticas de los mejores hombres del mundo civilizado la nueva Constitución de la U. R. S. S. será un acto de adhesión contra el fascismo, un acto de testimonio de que el socialismo y la democracia son indivisibles.»

Mientras para los pueblos de los países capitalistas la nueva Constitución de la U. R. S. S. representa un

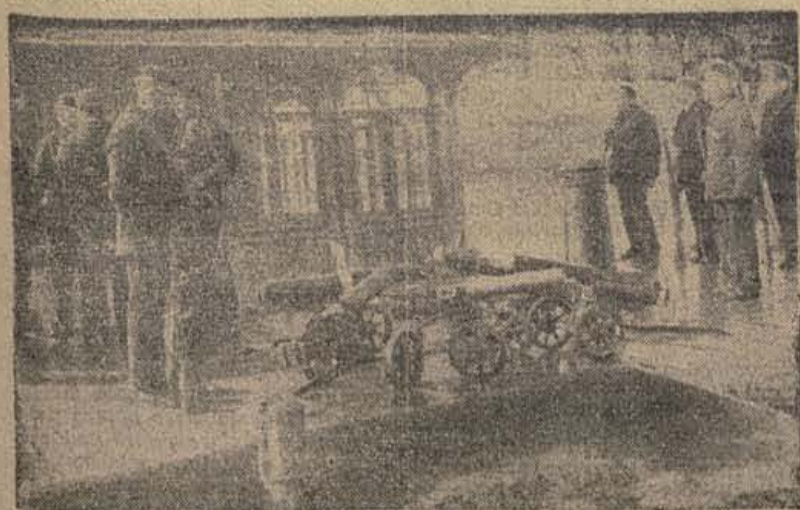
Los agentes del enemigo En la U.R.S.S. y en todos los pueblos

El número que lanzamos hoy a la calle va dedicado a conmemorar la gloriosa Revolución soviética de octubre, fundamento de la actual patria socialista. En los trabajos que se insertan en el mismo, los lectores hallarán un reflejo y un comentario a las grandes realizaciones soviéticas de las que en estos momentos se enorgullecen los trabajadores de todo el mundo y los pueblos que las contemplan. Es innecesario, por consiguiente, que en este lugar nos refiramos a ellas, sobre todo cuando, frente a las mismas, se ha levantado un obstáculo casi permanente de tradición, al que también conviene tener presente en una ocasión como ésta.

La Unión Soviética ha luchado y ha vencido. Ha levantado la magna empresa, comenzada por Lenin y secundada por Stalin, que hoy se eleva como un faro colosal de progreso a los ojos de toda la Humanidad. Pero, en las horas de la lucha, de los afanes, de las angustias, de las esperanzas, no le ha faltado la mano cobarde y criminal que intentara destruir la obra gigante y generosa. La Unión Soviética ha tenido que combatir contra muchos enemigos. ¿Quiénes eran los enemigos interiores de la Unión Soviética? Eran los agentes de sus propios enemigos exteriores. Aquellos que, traicionando a su patria y a sus convicciones, servían a la reacción y al espionaje extranjeros con ánimo de entregarles los secretos del gran país del socialismo.

Los crímenes cometidos para detener y aniquilar la construcción socialista han sido muchos. Los que los ejecutaban prescindían de todos los escrúpulos. Volaban trenes, incendiaban fábricas, destruían cosechas, asesinaban a los mejores hijos de la U.R.S.S., como Kirov o como Máximo Gorki. A todo se atrevían y a todo llegaban. Pero la Unión Soviética triunfaba sobre ellos. La vitalidad de este gran pueblo ha sido tal, que ha acabado aplastándolos. Aplastando a los trotskistas, miserables agentes del fascismo, vendidos a los Estados Mayores totalitarios y enemigos, no sólo de la patria del proletariado, sino de todas las naciones que se sientan celosas de su independencia y su libertad.

Se ha dicho muchas veces, y está ya suficientemente demostrado, pero no importa insistir en ello. Los trotskistas no son una fracción política que haya seguido caminos erróneos, ni son tampoco unos enemigos de este o el otro partido y de la clase obrera solamente. Los trotskistas son una banda de asesinos y provocadores a sueldo del fascismo, que se entregan a toda suerte de crímenes para impedir que los pueblos realicen sus anhelos de bienestar y de progreso. Nosotros, los españoles, podemos atestiguarlo como nuestros camaradas soviéticos, aunque no en la misma proporción. En España, los trotskistas han desplegado sus maniobras turbias y sanguinarias y, a lo largo de nuestra guerra, han demostrado su enemiga al pueblo y a la causa de independencia que defiende. En España, durante estos dos años largos de guerra que mantenemos, los trotskistas se han entregado a los crímenes más monstruosos, desde los levantamientos armados en la retaguardia, abandono del frente ante el enemigo y campañas de desprestigio contra los hombres representativos de la República, hasta la labor soterrada de espionaje que ponía en manos de los invasores fascistas los datos más valiosos de nuestra lucha. Pero también España ha sabido reaccionar contra estos delincuentes viles, parte de los cuales cumplen sentencia. Y seguir vigilando para que esos delincuentes de alta traición no puedan reinar; como vigila, día a día y minuto a minuto, la gran Unión Soviética, de la cual deben tomar ejemplo todos los pueblos que quieren seguir siendo libres y labrar su felicidad.



UNA ESCENA DE LA GRAN REVOLUCION SOVIETICA. — Grupo de marineros del puerto de Leningrado

La unidad de la juventud, factor de victoria en la defensa de Madrid

por M. VIDAÑE de la C. E. de la J.S.U. de España

Hablar de Madrid, de su heroica defensa, de la fecha memorable del 7 de noviembre, sin mencionar a la juventud, resultaría en extremo difícil. Porque fue tal la participación de la juventud en la gloriosa epopeya, que nadie dejará de registrar el papel enorme de la juventud en aquellos días memorables.

Ha sido en la escuela de los combates heroicos por la defensa de Madrid donde se templó nuestra naciente Juventud Socialista Unificada, donde creció pujante la planta de la unidad, donde encontramos el camino que más tarde nos permitió movilizar centenares de miles de jóvenes y levantar, al servicio de la República, la Alianza Juvenil Antifascista.

Podemos proclamar que ante los muros de Madrid, en lucha a muerte contra la invasión, la juventud recibió y dio las mejores lecciones de unidad, que contribuyeron poderosamente a la victoria.

El 28 de junio celebramos nuestro Congreso de unificación de Madrid. La nueva organización juvenil, asentada sobre bases nuevas, apenas si contaba con DIEZ MIL afiliados. Pero trabajaba en la dirección de organizar en núcleos numerosos y sobre bases amplias a los jóvenes de Madrid. Trabajaba sobre todo, con la bandera de la unidad para aplastar al fascismo, bandera que no lo hemos abandonado ni abandonaremos jamás.

En el comienzo de nuestra obra unitaria nos alcanzó el levantamiento militar fascista. Y ya entonces, la bandera de la unidad, férreamente sostenida por nosotros, dio la posibilidad de movilizar decenas de millares de jóvenes que aplastaron a los insurgentes en Madrid y detuvieron a Mola en las crestas de la Sierra.

A últimos de Octubre, el enemigo se acercaba a las puertas de Madrid. Nuestras Milicias retrocedían sin cesar cediendo a viva fuerza los pueblos a los invasores. Las columnas fascistas se disponían atacar y apoderarse de Madrid en los primeros días de noviembre. Nuestros Militares, rotos y sin armas, estaban en extremo fatigados, incapaces de poder asegurar la defensa de la capital. Por el contrario, el enemigo llegaba relativamente fresco, disponiendo de gran cantidad de material moderno. Madrid se les ofrecía desnudo, huérfano de medios de defensa. La quinta columna se agitaba inquieta para ayudar a los verdugos de la Patria.

Pero Madrid había levantado el muro inaccesible de su voluntad de no ceder sus calles al invasor. Al grito de: «¡No Pasarán!», la juventud puso en pie miles y miles de jóvenes dispuestos a vender caras sus vidas preciosas. En las fábricas y en los talleres, en las barriadas, en cada rincón de Madrid, la voz de la juventud llamaba al pueblo de Madrid al combate. Las arterias de Madrid eran un hervidero humano. Sin embargo, cuando el pueblo y la juventud de Madrid proclamaban su voluntad de luchar hasta la muerte y no dejar entrar en sus hogares a los bandidos fascistas, a mucha gente le alcanzaba el desmayo, la desconfianza y el terror ante la perspectiva que ofrecía el país en aquellos momentos gloriosos. No se atrevían a mirar cara a cara la lucha.

A la juventud socialista unificada se le presentaba la prueba más difícil.

Gracias a su unidad había aumentado poderosamente sus efectivos y su prestigio ante el pueblo. Con el comportamiento ejemplar de sus batallones de Milicias, había logrado infundir confianza al pueblo de Madrid. De ella se esperaba grandes acciones. No defraudamos al pueblo ni a la juventud. Al contrario. La llenamos de orgullo y de fe en la victoria.

El enemigo hizo su aparición en Madrid. Llegaba a Carabanchel, al barrio de Usera, a la Casa de Campo, a la Ciudad Universitaria, a Villaverde y Entrevías.

Madrid les miraba sereno, altivo, con una valiente escalojante. Estaba seguro de su fuerza inmensa. Tenía confianza en el valor de sus hijos. El enemigo cubría el suelo y los edificios de obuses. La aviación negra completaba el plan criminal de asesinar Madrid. Pero el pueblo continuaba firme y sereno, porque tenía fe en nuestra resistencia.

La juventud socialista unificada disponía de más de treinta batallones de Milicias, de doce escuelas de educación premilitar, con decenas de centros de reclutamiento. La juventud socialista unificada de Madrid, y a la cabeza de ésta, la Comisión Ejecutiva recientemente formada, habían conseguido poner en pie de combate a más de veinte mil jóvenes valerosos, llenos de fe y entusiasmo, dispuestos a derramar su sangre por Madrid y por España.

En los primeros puestos de la defen-

sa de Madrid estaban los jóvenes. ¿Quién no recuerda la participación de la juventud en la Junta de Defensa de Madrid? Allí estaba nuestro Secretario General Carrillo, como Consejero de Orden público. Carecíamos de militares con los que organizar la defensa heroica. Y allí estaban Cazorla, Legis y otros, dirigiendo, desde la sección de organización del Estado Mayor, toda la movilización y encuadramiento de los defensores de Madrid. Recuerdo a Medrano el 6 de noviembre, luchando incansablemente.

Y lo mismo que en Carabanchel, era en la Casa de Campo, en la carretera de Extremadura, en Villaverde, en la Ciudad Universitaria. En todas partes estaban los jóvenes ofreciendo sus vidas por la independencia de España.

Recuerdo un hecho que evoca toda la epopeya. Era una compañera que trabajaba en el Regimiento «Pasiónaria». Estaba en Carabanchel bajo, donde se libraban los combates más duros. La aviación bombardeaba de una manera criminal. Una de sus bombas alcanzó el edificio donde ella se encontraba. Cayó herida de muerte. Enloquecida por el dolor seguía gritando minutos antes de morir: «¡No es nada, compañeros! ¡Seguid luchando! ¡No pasarán!».

Así luchaba la juventud. Desde la Junta de Defensa hasta las casas de Carabanchel. Era una voluntad unida. La creación de la J.S.U. fue una de las condiciones determinantes de este heroísmo sublime, de esta voluntad impresionante, y por lo tanto, de la victoria de Madrid. La unidad se logró allí. Al lado de Santiago Carrillo estaba Lorenzo Illago, de la F.I.L., en la Junta de Defensa. Y en los parapetos de Madrid, a nuestro lado, los jóvenes libertarios, los jóvenes republicanos, los estudiantes.

La mejor muestra de esta unidad la tenemos en los batallones del Frente de la Juventud. Nacieron con la aportación de todos. Pelearon con bravura insuperable. Así luchó la juventud de Madrid, escribiendo la epopeya más admirable que conoce la Historia.

¿Quién puede atentar contra esa unidad amasada con tanto heroísmo, con la sangre preciosa de los defensores de Madrid?



Banderas de victoria. Banderas de la juventud socialista, que en el deporte ha encontrado cauce para sus energías desbordantes y que ahora desfilan triunfantes —largo de un porvenir seguro— por la Plaza Roja.

Los primeros internacionales

Hacia mediodía del seis, la tensión era terrible. La realidad era demasiado súbita y violenta. Los más bravos decididos habían marchado ya al encuentro de las columnas enemigas. Fortificaban viejos de setenta años y niños de ocho; montaban guardia hombres que jamás habían tenido antes un arma en la mano, ni conocían su funcionamiento. Globos y pistolas de la Quinta Columna habían conseguido crear ya un ambiente de ansiedad terrible, si no de pánico. Entonces, a través de la capital, a lo largo de Alcalá, cruzando la Puerta del Sol, la Plaza del Callao y Eduardo Dato abajo pasa la primera brigada internacional. Pocos tenían idea de la existencia de aquella brigada. Los vimos venir, cantando, informados, marchando militarmente. Esto nos dio un nuevo aliento. Aplaudían desde todas las ventanas y balcones. Madrid no estaba sólo. Antifascistas de todo el mundo acudían, en el momento más grave, con sus vidas, su disciplina, su experiencia militar en nuestra ayuda.

Cara al enemigo

La primera ola de la retirada cruzó el Manzanares—por el puente de los Franceses, por el puente de Toledo. Venían sangrando y cubiertos de pánico—el pánico del material: la aviación, la artillería, los tanques. Se habían perdido los mandos y el alcance de la situación. Al llegar al río, cambió fundamentalmente la corriente. El principio militar de que la desmoralización viene siempre de la retroguardia no tiene aplicación aquí. Ciertamente, en la vanguardia no había tampoco un ejército. Los que se replegaron se encuentran, de pronto, frente a la capital dispuesta a defenderse. Todo el Madrid vital y patriótico se vuelve a una sobre el Manzanares y hace cambiar el curso de la marea. Los milicianos de la retirada cargan de nuevo sus fusiles, calan sus bayonetas, y vuelven la cara al enemigo. Este se detiene. Parte de Villaverde, los barrios de Usera y Carabanchel, casi toda la Ciudad Universitaria eran suyas. En la Universitaria, internacionales y españoles entraron desolados, a bomba de mano y arma blanca, de los edificios. Todos los enemigos que, salvo por la Universitaria, habían cruzado el río, retroceden. Entonces comienza la contraofensiva, la guerra de minas, la reconquista casa a casa, metro a metro de terreno.

Después...

Respiramos, como después de una

pesadilla, las guardias de las azoteas.

El día diez, era ya tarde para el enemigo el entrar en la capital. Comenzaba la lluvia persistente de granadas de cañón, los bombardeos brutales de la aviación. Bajo esta lluvia, se abren de nuevo los cines; se abren nuevamente de humanidad los cafés, renace la confianza, y se exalta el orgullo de ser español y de haber defendido Madrid. ¡NO PASARÁN! ¡NO PASARÁN! Lo repiten los cantos, los picos que continúan las fortificaciones, la Prensa—la heroica Prensa de Madrid—los altavoces, las radios, en una espléndida fiesta de triunfo. Mira todo el pueblo, admirado, al cielo en los días claros. Aparece ya, radiante y veloz, la aviación republicana, y sobre los techos de la capital libra gloriosas batallas con las escuadrillas negras. Toda la capital es ya España—patriotismo, voluntad de vencer. No pasaron entonces los fascistas, vanguardias de la invasión. ¡Nunca pasarán!

LINO NOVAS CALVO



EL ANTITANQUISTA ANTONIO COLL. UN HOMBRE, UN HEROE, UN SIMBOLO

Con el nombre de Stajanov

(Viene de la página 5)

El otro se lo quedó mirando, y súbitamente, agarrándole de un brazo, lo llevó al grupo. Ante él, afirmó seguro: «¡Estos lo pueden hacer! ¡Los stajanovistas sacarán los viveres!».

Los del grupo miraron extrañados. Izquierdo, completamente tranquilo, declaró:

—Hombre, si se puede hacer, se hará.

—¡Pero está batido! —aseguraron—. ¡Lo tienen barrido por las ametralladoras y por los morteros!».

Ya marchándose, les dijo:

—Lo intentaremos. Voy a por mí gente.

Aquella noche, al llegar los alumnos a la Escuela de Tiro, el camarada García Izquierdo les habló:

—Hoy haremos otro trabajo. Yo sé dónde hay muchos viveres que se van a perder...

—¡A por ellos! ¡A por ellos!

El aclaró:

—Es muy peligroso; podemos jugar-nos el pellejo...

Desde el muelle de la Estación hasta la boca del Metro formaron un cordón silencioso. La noche, muy oscura, no permitía ver a dos pasos. En la faena participaban más de trescientos stajanovistas—mujeres y hombres—de Madrid.

A la mañana siguiente, los que bajaban al Metro encontraron los andenes de muchas estaciones llenos de fardos de viveres que iban a permitir hacer más firme y eficaz la resistencia a la invasión.

PARTICIPABAN HOMBRES DE TODA LAS TENDENCIAS

La Brigada «Stajanov» fue creciendo. Aquellos treinta y cinco hombres que desfilaban un día de noviembre por las calles de Madrid consiguieron agrupar en su torno, primero, a unos cientos y más tarde a unos millares. Había que pensar en una buena organización. Por acuerdo unánime, se militarizaron. Se nombraron sus oficiales, sus jefes, su comandante...

En la Brigada estaban enrolados republicanos, socialistas, anarquistas, comunistas, hombres y mujeres sin partido, que querían defender la independencia de la patria.

Cuando surgía una dificultad, cuando había que realizar un trabajo difícil o arriesgado, se pensaba siempre en los hombres de la Brigada. Allí, en aquel primer grupo, nacido antes, pero mejorado y adaptado en los días difíciles de noviembre, se inició la creación de nuestra industria de guerra.

MANUEL ALMUDI

LA HISTORIA EN LAS FRASES DE SUS CREADORES

(Viene de la página 9)

programa de acción, para los pueblos de la U. R. S. S. representa el balance de sus victorias en el frente de la liberación de la Humanidad. Cuando se ha recorrido este camino de lucha y de privaciones ¡qué satisfacción y qué alegría supone tener una Constitución que nos habla del fruto de nuestras victorias! ¡Qué satisfacción y qué alegría saber que la sangre abundante vertida por nuestros hombres no ha sido vana y que ha dado sus resultados! (Stalin en su discurso sobre la nueva Constitución de la U. R. S. S., en 1936).

Las realizaciones de la Unión Soviética

«Nuestro Estado soviético ha conseguido ya realizar el socialismo en lo fundamental: ha creado un orden socialista, es decir, ha realizado lo que en otros términos los marxistas llamaban la fase inferior del comunismo. Esto significa que en nuestro país se ha realizado en lo fundamental la primera fase del comunismo: el socialismo».

«El principio básico de esta fase de comunismo es, como se sabe, la fórmula de «Cada uno según sus capacidades, a cada uno según su trabajo».

Pero la sociedad soviética no ha alcanzado la realización del comunismo en su fase superior en la cual el principio dominante será la fórmula siguiente: «De cada uno según sus necesidades, aunque se plantea el objetivo de ganar en lo futuro la realización del comunismo en su fase superior» (Stalin ante el VII Congreso extraordinario de los Soviets de toda la U. R. S. S. en 1936).

La U.R.S.S. en el momento actual

«Trotski, Zinovief, Kamenef y demás individuos que después se han convertido en espías y agentes del fascismo, negaban la posibilidad de edificar el socialismo en nuestro país sin la victoria previa de la revolución socialista en los demás países, en los países capitalistas. Lo que estos individuos querían en el fondo era hacer que nues-

tro país retrocediera volviendo al camino del desarrollo burgués, encubriendo su apostasía con falaces argucias sobre «la victoria de la revolución» en los demás países.

El desarrollo de nuestro país ha demostrado que el Partido tenía razón. Durante el tiempo transcurrido hemos logrado, en efecto, liquidar nuestra burguesía y establecer con nuestro campesinado una fructífera colaboración y edificar en lo esencial, la sociedad socialista, aunque la revolución no ha triunfado en los demás países.

El socialismo, que ha vencido en nuestro país y que se halla rodeado de numerosos países capitalistas poderosos, puede considerarse completamente garantizado contra el peligro de una invasión armada y por lo tanto contra los intentos de restauración del capitalismo.

El leninismo enseña que la «victoria definitiva del socialismo» en el sentido de una garantía completa contra la restauración de las relaciones burguesas, sólo es posible en la escala internacional. Esto significa que la ayuda eficaz del proletariado internacional constituye una fuerza sin la cual no puede resolverse el problema de la victoria definitiva del socialismo en un solo país. Claro que esto no quiere decir que debemos permanecer con los brazos cruzados en espera de una ayuda exterior. Al contrario, la ayuda del proletariado internacional debe ir unida a nuestro trabajo para fortalecer la defensa de nuestro país, para reforzar nuestro Ejército Rojo y nuestra Marina Roja y movilizar a todo el país para luchar contra la agresión militar y contra los intentos de restauración de las relaciones burguesas.

Es necesario reforzar y consolidar los lazos proletarios internacionales entre la clase obrera de la U.R.S.S. y la clase obrera de los países burgueses; hay que organizar la ayuda política de la clase obrera de los países burgueses y la clase obrera de nuestro país para el caso de una agresión militar contra nuestro país; así como es preciso organizar en todas las formas la ayuda de la clase obrera de nuestro país a la clase obrera de los países burgueses» (Stalin, en la carta dirigida a I. Ph. Ivanof, delegado de Propaganda del Comité de Invenientes Comunistas del distrito de Mánuref, región de Kurak, el 12 de febrero de 1938).



Proclamación de la República soviética en un Soviet de obreros, soldados y marinos cercano a los tranvías.

MOSCU

7 de noviembre

El artículo que publicamos a continuación, original de nuestro colaborador O. Savich, escritor soviético, tiene el valor de un documento vivo, de un testimonio directo de aquella fecha, que se señala en la historia contemporánea como un nuevo hito del progreso humano. A título de tal lo ofrecemos a los lectores de FRENTE ROJO—para quienes se ha escrito exclusivamente—a través de las calidades literarias y anecdóticas que ha dejado en él su autor.

El 6 de noviembre de 1917 Lenin escribió: «La Historia no perdonará el retraso a los revolucionarios que, pudiendo haber vencido hoy (que seguramente van a vencer hoy), arriesgan perder mucho mañana, arriesgan perderlo todo... El Gobierno vacila. Hay que dar el último golpe, cueste lo que cueste. La lentitud al comenzar a actuar es igual a la muerte.»

Los obreros y los soldados de la guarnición de Moscú no sabían nada de esta carta, que había sido escrita en Petrogrado con destino al Comité Central del Partido. Pero ellos eran el pueblo. Y el pueblo era la Historia viva, que no habría perdonado a los revolucionarios si hubieran dejado pasar el momento oportuno.

Nadie sabía cuándo sería dada la orden de comenzar la sublevación. Se presentía, sin embargo, como se presentía la llegada de una nueva estación del año, una tempestad o el sol oculto entre las nubes. En realidad la orden estaba dada de antiguo; no hacía falta sino una simple señal.

Fue un día frío de otoño: ligero viento y sol brillante, aunque débil. Las calles del centro de la ciudad estaban desiertas. Los pisos de la gran burguesía tenían el hermetismo y el silencio del pánico. Solamente en los zagueros de las casas había gente: porteros, criados, dependientes de comercio, etc., que comentaban rumores surtidos de no se sabe dónde.

Pasó lentamente un camión. Se detiene. Un soldado desciende y se acerca corriendo a la casa.

—¿Hay algún médico? —pregunta. Dentro del vehículo dos obreros sostienen a un camarada herido en la cabeza. El portero corre a la habitación del médico. La puerta no se abre, y después de preguntar qué ocurre, es la propia voz del médico la que asegura que el no está.

Pasan formados los alumnos de la Escuela de oficiales. Marcan ostentosamente el paso para demostrar que son soldados, pero su palidez y el temblor de sus manos, que se observa en la punta de las bayonetas, refleja su verdadera estado de ánimo. Las puertas del Kremlin se han cerrado tras ellos.

En el palacio del gobernador de Moscú está reunido el Consejo de los diputados obreros y soldados. Las armas están amontonadas en una sala, y los trabajadores, que las van tomando cuidadosamente de las manos de un hombre vestido con una cazadora de piel, ingresan con este servilismo de la Guardia Roja. En todo caso añaden un cinturón a sus abrigos.

En el patio un viejo cabo los adiestra en el manejo del fusil, gritando: —Apunten a los oficiales. ¡Fuego!

Un primer grupo de prisioneros penetra conducido en el patio. La voz de mando les ha hecho encorvarse aterrados. Pero no se oye otra cosa que el ruido metálico y breve de los cerrojos.

El Estado Mayor está reunido en el primer piso del palacio. Acaso no sea esta la expresión justa. Formalmente, no hay Estado Mayor ni reunión. La gente cambia constantemente. No hay limitación de funciones: cada uno hace lo que puede. Se pide una cosa al primero que parece menos ocupado—o, según la psicología del visitante, al primero que parece más ocupado—y de esta manera se resuelve cualquier cuestión. Es como si una gigantesca máquina trabajase por sí misma, y los hombres sólo de vez en cuando le echasen una mano. Un grupo de guardias rojos pide un jefe. La elección es rápida. El designado alega:

—Yo no sé nada de la guerra. Y lo contestan:

—No es guerra: es revolución, y tú tienes el deber de comprenderla.

Luego resulta que el comprende qué es revolución.

Los alumnos de la Escuela de oficiales son cercados en el Kremlin. Al mediodía se rinden. Otro grupo está en la oficina del jefe de Policía. Cerca del monumento a Pushkin. Hay cañones rojos. Algunos oficiales han robado los cerrojos la víspera y los tienen ocultos. Durante bastante tiempo no es posible disponer de artilleros. Al pie de la Telefónica se libran varios combates muy fuertes; a veces a la bayoneta.

Al comenzar la noche nadie comprende nada. Los futuros trotskistas aconsejan abandonar el centro y pasar

a las barriadas obreras, lo que habría significado entregar la ciudad a la guardia blanca; dejar a los vacilantes entre los que se encontraban en primer lugar los miembros de la Policía, al lado de los blancos, y, en fin, dividir las fuerzas en la periferia de la ciudad.

La noche fue fría. En los cruces ardían hogueras. Alrededor de ellas se agrupaban las patrullas, muchos de los cuales rondaban por propia iniciativa. En el palacio dormían amontonados centenares de hombres rendidos por el cansancio. Nuevos combatientes venían de las fábricas, saltando sobre los que dormían. Empuñaban un fusil y marchaban hacia los puestos. No había ninguno abandonado y todas las patrullas vigilaban.

Llegaban mujeres de las barriadas. Obreras que traían la comida a sus maridos y a sus hijos. Los hombres comían al pie de las hogueras y se disponían en la oscuridad; las mujeres permanecían silenciosamente a su lado. Los hombres entraban en la vida; la clase obrera, en el Poder, y el día, en la Historia.

La nueva época había comenzado, como siempre, al transformarse la conciencia en acción.

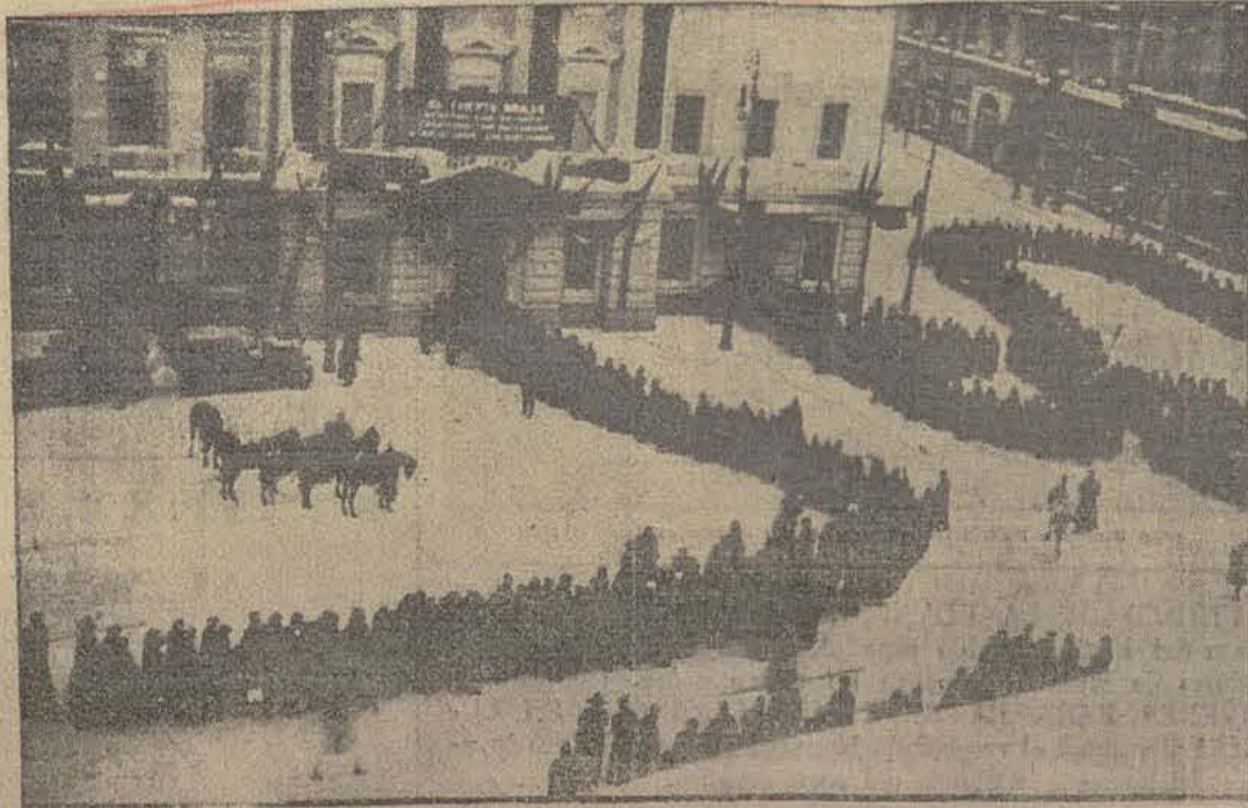
Un viejo obrero sentido cerca de la hoguera daba órdenes con extraordinaria lentitud, subrayándolas con un ademán lleno de dignidad. Alrededor reía la juventud. Alguien preguntó:

—¿Por qué estás tan solemne, tío José?

Miró al joven con desprecio, y contestó:

—Porque al fin de mi vida he llegado a ser un hombre.

O. Savich



UN RECUERDO DE LA MUERTE DE LENIN.—Una veintita mil personas se reunieron para asistir a los funerales de Lenin ante la sala de las columnas, en Moscú, en donde su cuerpo fue expuesto.

La U. R. S. S.

vanguardia de la ayuda a España

Desde que el pueblo español emprendió la lucha contra los traidores que abrieron las puertas de España a la invasión, la U. R. S. S. ha sido la vanguardia en el movimiento de ayuda a nuestra causa. Nuestro derecho de pueblo libre, independiente, que rechaza con plena facultad toda sumisión a un poder extraño, halló el eco más amplio y profundo en los principios de equidad y de justicia que la Gran Patria del Proletariado representa y mantiene con toda dignidad. Y frente a la agresión descarada, violenta, de los países totalitarios contra España, y frente a la claudicación, al naufragio de la democracia oficial ante nuestro problema, la U. R. S. S. ha significado y significa en todo momento, la más firme lealtad, la solidaridad más eficiente que nos acompaña en nuestra lucha titánica.

Esta solidaridad se manifiesta en todos los aspectos y desde todas las esferas. Los representantes de la U. R. S. S. en los organismos internacionales, han sido decididos defensores de nuestra razón y de nuestro derecho. En todo momento han apoyado la voz de España al pedir en justicia la aplicación de las normas de derecho internacional.

Las autoridades soviéticas, y en cabeza el camarada Stalin, que supo caracterizar exactamente, desde los primeros momentos, la importancia de la guerra de España, han actuado constantemente para orientar la gran masa de trabajadores de la Unión Soviética, del pueblo que siente como suyos nuestros sacrificios y nuestras alegrías, que nos alienta con sus donativos, con sus continuos mensajes de apoyo, con su inquietud siempre despierta por todos nuestros problemas.

A través de toda la extensión de la U. R. S. S., en los koljoses, en las grandes fábricas, en las ciudades importantes y en los rincones más alejados, el nombre de España, de los héroes que la defienden, de las batallas que señalan la ruta de los esfuerzos heroicos realizados por un pueblo en lucha por su independencia, son pronunciados con veneración; su significado y alcance son explicados con cariño en todas las ocasiones que se presentan.

La dura experiencia de la lucha revolucionaria, la escuela de tesón y entusiasmo que supone la construcción del socialismo, han puesto a este pueblo magnífico en condiciones de calibrar justamente y de corresponder a nuestro esfuerzo. Por eso es tan vivo el afán de ayudarnos, de contribuir al triunfo de la República.

España no puede olvidarlo nunca. Los españoles que luchamos por la independencia de nuestra patria, tendremos siempre presente el apoyo que la U. R. S. S. nos ha prestado para conseguirlo.

Sabemos que en nuestro propio tesón, en nuestra abnegación y constancia está, fundamentalmente, el camino de la victoria. Pero conocemos también el valor decisivo de la ayuda que nos brindan las masas democráticas del mundo entero, en vanguardia de las cuales está la U. R. S. S.

Estimulados por esta ayuda, reafirmamos nuestra unidad y nuestra decisión de luchar hasta ganar la independencia de España. Conseguirlo, triunfar sobre la invasión, será el mejor agradecimiento a este apoyo.

El documento que señala la transformación de un mundo

Carta de Lenin al Comité Central del P. C. ruso, horas antes de estallar la revolución de octubre

El día 6 de noviembre, por la tarde, dirigió Lenin su trascendental y histórica carta a los miembros del Comité Central del Partido Comunista Ruso. Es el documento que señala la transformación de un mundo que inicia la gran revolución socialista. He aquí sus términos:

Camaradas:

Escribo estas líneas la tarde del 24 (6 de noviembre); la situación es extraordinariamente crítica. Ahora se ve más claro que la luz que la contemporización en la insurrección equivale en realidad a la muerte.

Yo consagro todas mis fuerzas a convencer a los camaradas de que ahora todo pende de un cabello, que a la orden del día se han planteado problemas que no se deciden con reuniones, ni Congresos (aunque fuesen los Congresos de los Soviets), sino exclusivamente por los pueblos, por la masa, por la lucha armada de las masas.

La agresión burguesa de los kornilovistas,

la eliminación de Verjovski, demuestran que no se puede esperar. Hay que arrestar al Gobierno esta noche, cueste lo que cueste, desarmando de antemano a los junkers (batirlos si se resisten), etc. ¡Es imposible esperar más! ¡Sería arriesgarse a perderlo todo!

El objeto de la toma inmediata del poder es defender al pueblo (no al Congreso, sino al pueblo, al ejército y a los campesinos en primer término) del gobierno kornilovista, que echó a Verjovski, que creó el segundo complot de Kornilov. ¿Quién debe tomar el poder?

Esto no tiene ahora importancia; que lo tome el Comité Revolucionario Militar u otra institución, que declare que no entregará el poder más que a los verdaderos representantes de los intereses del pueblo, de los intereses del ejército (proponer la paz en seguida), de los intereses campesinos (se debe inmediatamente tomar la tierra, abolir la propiedad privada) en favor de los intereses de los hambrientos.

Hay que movilizar inmediatamente todos los barrios, todos los regimientos, todas las fuerzas, y enviar en seguida una delegación al Comité Revolucionario Militar, al C. G. bolchevique, exigiendo imperiosamente que el poder no siga de ningún modo en manos de Kerensky hasta el 25. Esto debe ser absolutamente resuelto esta tarde o esta noche.

La historia no perdonará este retraso a los revolucionarios, que pudiendo haber vencido hoy (que vencerán, seguramente, hoy), arriesgan perder mucho mañana, arriesgan perderlo todo.

Tomando el poder hoy, no lo tomamos contra los Soviets, sino para ellos.

La toma del poder es la obra de la insurrección. Su fin político se aclarará después.

Sería de un formalismo funesto esperar los votos vacilantes del 25 de octubre; el pueblo tiene el derecho y la obligación de resolver con la fuerza, y no con votos, semejantes cuestiones; el pueblo tiene el derecho y la obligación de dirigir a los representantes críticos de la revolución a sus representantes, aun a sus mejores representantes, y no operarios.

Esto lo ha demostrado la historia en todas las revoluciones, y sería un crimen inaudito que los revolucionarios dejaran pasar el momento, sabiendo que depende de ellos la salvación de la revolución, la propensión de paz, la salvación de Petrogrado y la entrega de la tierra a los campesinos.

El Gobierno vacila. Hay que combatir. Cueste lo que cueste. La contemporización es la acción es la muerte.—LENIN.

A las puertas de la ciudad



UNA SOMBRA DE EJERCITO, UN EJERCITO QUE NACIA, HIZO FRENTE AL FASCISMO. FUE EL PUEBLO EL QUE SE PUSO DELANTE, CON SU ROTUNDO ¡NO PASARÁN!

(Foto Walter)

Cataluña y Madrid

El título que encabeza esta página expresa fielmente una relación y una admirable hermandad de combate existente desde el momento mismo en que comenzó la guerra y acentuada en las horas gloriosas del noviembre madrileño.

Cataluña había vencido ya la insurrección en julio cuando los radios proclamaban la noticia jubilosa del salto al Cuartel de la Montaña. Entonces comenzaron a ir unidas en las vicisitudes de la guerra Barcelona y Madrid; Cataluña y el resto de España.

Antes de noviembre, habían llegado ya los primeros catalanes al centro de Castilla. Y la generosa ayuda —puesto que aun no existía Ejército Regular, y por tanto, la aportación era espontánea— se simbolizó más tarde en los batallones catalanes que cruzaron de tiros el estrecho camino del Puente de los Franceses.

Pero la ayuda no sólo se tradujo en expediciones de soldados. Cataluña ha ayudado, además, a Madrid, con envíos de víveres, de donativos, de ropas, de material, etc... Una acción constante y eficaz que iba de las autoridades al pueblo y de éste a las autoridades. El Presidente de los catalanes estaba al frente de esta obra de admirable solidaridad.

Y Madrid asimismo ha ayudado a Cataluña. Su lucha en noviembre del 36 y desde entonces hasta hoy ha servido también para salvaguardar las libertades de la tierra catalana y su integridad territorial.

La gloriosa defensa de la capital de la República, por la que han dado su sangre muchos catalanes, estrecha el contacto cordial y vigoroso de la gran ciudad imbatible y Barcelona, aliada y hermana.

La conmemoración de mañana y de noviembre, en instantes cuajados de peligros, debe expresarse en lo que se refiere a nuestra unidad nacional contra la invasión, con este gran hecho simbólico del generoso socorro a la fortaleza de España y el denodado esfuerzo que allí se ha librado contra los enemigos de Cataluña.

Los hombres que corrieron a ayudar a la capital de la República

Desde el día mismo que Toledo cayó en poder de los fascistas, las organizaciones políticas y sindicales y la opinión, calibraron perfectamente el peligro gravísimo que se cernía sobre Madrid, presa la más codiciada por Franco y Mola, porque poseyendo la villa, los «nacionalistas» podían especular en el extranjero con la capitalidad de España, de acuerdo con los Estados totalitarios.

Acompañados por las movilizaciones que iban haciendo los sindicatos y los partidos en Madrid, en Cataluña surgió un movimiento a favor de la capital de España, patrocinado por los líderes obreros y por el mismo presidente de la Generalidad que, exaltando el espíritu indomable del pueblo a cuyos umbrales se acercaba la horda franquista, gritaba ante el micrófono de la radio: «Madrileños: Cataluña os ama!» y anunciaba la salida de hombres y material para tierras de Castilla.

Ya a finales de septiembre marchó de Barcelona, con rumbo a Madrid, la columna «Libertad», mandada por el comandante López Tienda y que llevaba como comisario a Virgilio Llanos, actual comisario del 12 Cuerpo de Ejército y ex comisario del Ejército del Este.

Estaba compuesta la columna «Libertad» de 1.150 hombres, de ellos 1.000 procedentes de la columna que había operado en Mallorca bajo el mismo mando. Iban armados con 32 ametralladoras «Hokims» y 950 fusiles, con más de medio millón de cartuchos.

Desde su llegada a la zona central,

operó en Cenicientos, Brunete y Pelahustán, donde hizo algunos movimientos victoriosos sobre fuerzas del Tercio, requetés y dos tabores de regulares, los que derrotó arrebatándoles el pueblo. Estos triunfos motivaron el ascenso de López Tienda a teniente coronel.

Agravada considerablemente la situación de Madrid por la proximidad de las tropas de Mola, y después de un viaje de Virgilio Llanos a Barcelona, donde se entrevistó con el Comité Militar del P. S. U. y con la Ejecutiva de la U. G. T. de Cataluña, salieron refuerzos catalanes para los frentes del Centro. La columna «Pablo Iglesias» y la «Vasco Catalana», con un total de 800 hombres, armados con 650 fusiles, 8 ametralladoras y abundante dotación de cartuchos. La columna «Pablo Iglesias» estaba compuesta de seis centurias, cada una de ellas con su mando militar y comisario. La «Vasco Catalana», que tenía también cuatro centurias, estaba integrada, en su mayoría por combatientes de Irún. Estas fuerzas fueron las primeras de la República que lucían las insignias militares casi idénticas a las actuales de nuestro Ejército.

Cada día llegaban a Barcelona noticias inquietantes sobre la situación de peligro en que se hallaba Madrid. Los trabajadores, por boca de sus dirigentes, de su Prensa y de sus emisoras alentaban a las Milicias que luchaban con bravura en tierras de Castilla y organizaban, sin descanso, nuevos envíos de hombres y material de guerra. La Plaza de Cataluña y las Ramblas mostraban empavesadas con el nombre glorioso de Madrid y a su lado figuraban las consignas de los partidos y sindicatos: «Ayudemos a la capital de la República, en peligro!» «Corramos a evitar que el fascismo pise las calles de Madrid!»

En medio del entusiasmo del pueblo barcelonés, desfiló por las calles más céntricas y salió para los frentes del Centro, la columna «Tierra y Libertad», integrada por 1.500 hombres, al mando militar de José Guarnier, que llevaba como comisario a Sanllán. Casi al mismo tiempo, marchó a Madrid la columna «Jaume Graells», de la J. S. U., con 800 hombres. Mandaba la fuerza, Nino Nanetti, que murió después gloriosamente en el norte.

También acudió a la llamada en defensa de la capital de España, el regimiento «Engels», el 7 de noviembre, perfectamente equipada, con 2.200 hombres, 20 ametralladoras y 20 fusiles ametralladores, al mando de Blanco Valdés. Con el regimiento «Engels» volvió a los frentes del Centro como comisario, Virgilio Llanos. A esta fuerza se agregó una columna de 1.000 hombres organizada por el Casal Carlos Marx,

con milicianos que habían luchado en Mallorca y en otros sitios.

El mismo 7 de noviembre llegó a Madrid la columna «Durruti», mandada por el heroico líder anarquista e integrada por 900 hombres, desprendidos de la misma fuerza que guarnecía el frente de Aragón.

Después, han ido acudiendo a Madrid más hombres, centenares, millares de hombres, en la frente y en el corazón la consigna que el viento de las Ramblas movía como un gallerete de libertad: «Corramos a evitar que el fascismo pise las calles de Madrid». Cuando se escriba la historia de Madrid, a Cataluña se le rendirá en sus páginas el tributo de admiración que le es debido por su sacrificio, su abnegación y su lealtad.

Telegramas del Sr. Companys al alcalde de la capital de la República, al general Miaja y al coronel Casado

Con motivo del segundo aniversario de la gloriosa jornada para las armas de la República del 7 de noviembre de 1936, el Presidente de la Generalidad de Cataluña ha enviado los siguientes telegramas al alcalde de Madrid y a los señores Miaja y Casado.

«Presidente de la Generalidad a Alcalde de Madrid. — Le saluda con emoción como representante de la sufrida y heroica población madrileña.»

«Presidente de la Generalidad a general Miaja, jefe del Grupo de Ejércitos de la zona central. — En V.E. saludo al gran defensor de Madrid, al sufrido y abnegado pueblo madrileño y al heroico e incomparable Ejército en todas sus armas y grados. ¡Viva Madrid! ¡Viva la República!»

«Presidente de la Generalidad a coronel Casado, jefe del Ejército del Centro. — Cataluña renueva su admiración y solidaridad al glorioso Ejército del Centro.»

PEDRO ARDIACA

del Comité Ejecutivo del P. S. U., hablará por radio mañana lunes, a las dos y media de la tarde.

RAFAEL VIDIELLA

consejero de Trabajo de la Generalidad de Cataluña, hablará en el Palacio de la Música Catalana a las seis de la tarde del día 7 del presente mes con motivo de la gloriosa defensa de Madrid y del XXI aniversario de la Revolución rusa.



¡Han llegado a Madrid los primeros de sus defensores desde el norte!

UNIDAD DE LA CLASE OBRERA, en nombre de la defensa del heroico pueblo español, contra el cual los conspiradores de Munich preparan un nuevo golpe. ¡ARMAS Y VIVERES PARA LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN LUCHA! ¡Levantad el vergonzoso bloqueo! ¡Expulsad a los invasores alemanes e italianos del suelo español!

(Del llamamiento hecho público por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista)

Ayer fué inaugurada la Exposición organizada por los Amigos de la Unión Soviética

En el que pronunció breves palabras el encargado de Negocios de la U. R. S. S. en España, camarada Marchenko

Con motivo de la conmemoración del XXI aniversario de la Revolución de Octubre, se ha inaugurado en las Galerías Layetanas una interesante exposición titulada «La vida en la U.R.S.S.». Esta manifestación artística representa variados aspectos gráficos y recoge los progresos de la realidad soviética. En el centro del salón figura una maqueta simbólica que todos los pueblos de la U.R.S.S. ofrecen al pueblo. Al acto asistieron el ministro de la Gobernación, camarada Gómez Saliz; el Encargado de Negocios de la U.R.S.S., camarada Marchenko; el comandante militar de Cataluña, general Riquelme, con su ayudante el teniente coronel Esteban; el subsecretario de Propaganda, Sánchez Arcas; el consejero de la Generalidad, señor Sbert; el catedrático de la Universidad, don Antonio Aguilá; una representación del Ayuntamiento de Barcelona; camarada Dolores Píera; el jefe del Gabinete político y diplomático del Ministerio de Estado, señor Marín, en representación del camarada Álvarez del Vayo; el coronel de Aviación, Pastor; el jefe de Prensa extranjera de la subsecretaría de Propaganda, Constanza de la Mora, y en representación de «Los Amigos de la Unión Soviética», Ballester Gosalbo, Soto, Castelo, Balcells, Ballesteros y Pino.

Después de recorrer y examinar las diversas instalaciones, Ballester, de «Los Amigos de la U.R.S.S.», hizo uso de la palabra presentando a los oradores.

Hablaron Sbert, Osorio Tafall y el Encargado de Negocios de la U.R.S.S., camarada Marchenko, que pronunció unas palabras en castellano, expresando su agradecimiento y admiración por la solidaridad del pueblo español.

«La U.R.S.S. — dijo — está ligada con España, y los pueblos soviéticos admiran al pueblo español, con lo que no han hecho otra cosa que cumplir con su deber.»

Remite su agradecimiento por las palabras de los señores Sbert y Osorio Tafall y dice que basta decir que muchos pueblos de Europa tienen que agradecer mucho al pueblo español, que está luchando con abnegación por

EL P. S. U. Y EL 7 DE NOVIEMBRE

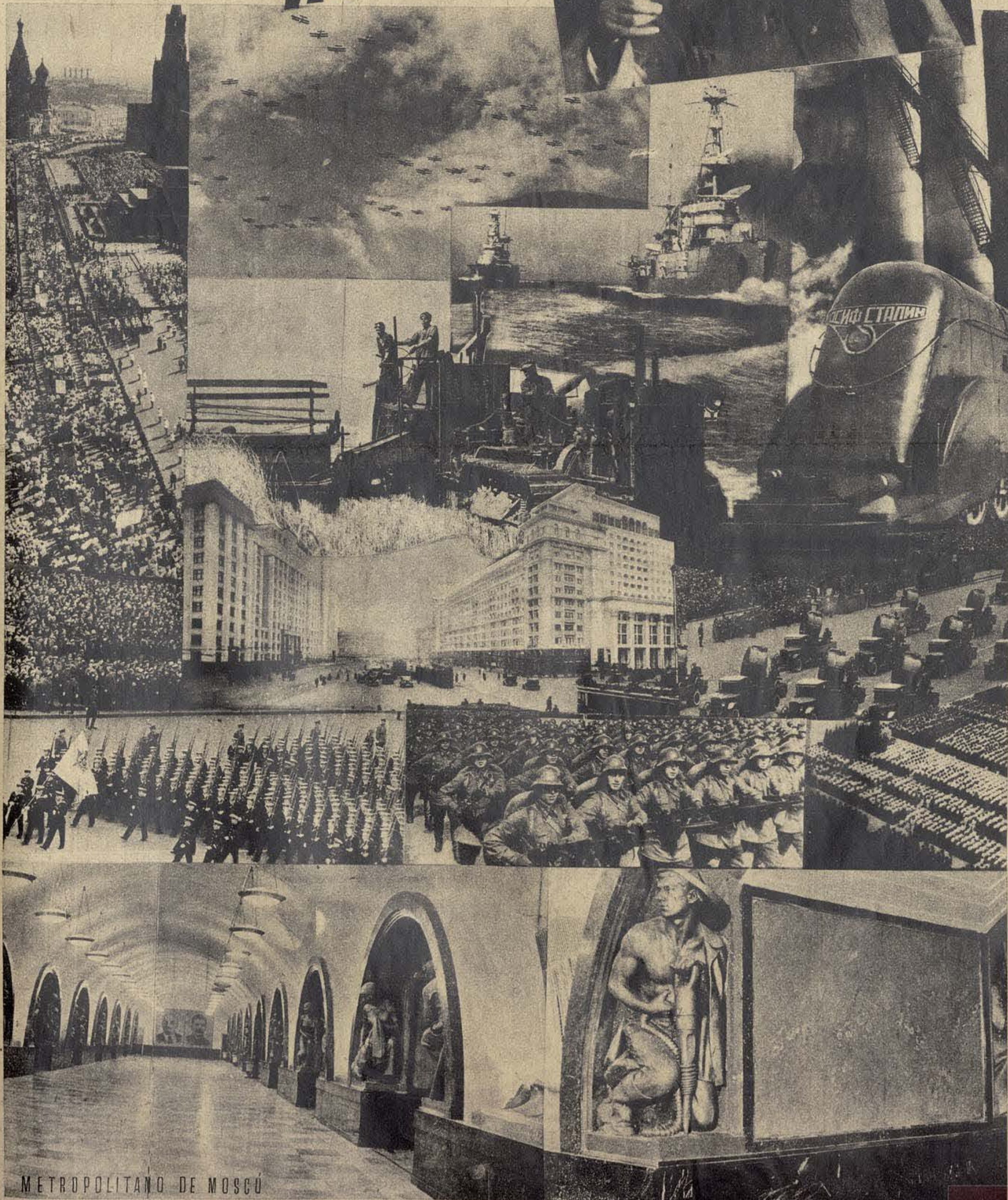
El Comité de Barcelona del P. S. U. se ha dirigido a la opinión en un vibrante manifiesto recordando la gesta magnífica del 7 de noviembre de 1936, en que el pueblo madrileño paró los pies al fascismo que intentaba apoderarse de la capital de la República.

También se ha dirigido al Comité provincial de Madrid del Partido Comunista, al general Miaja, a nuestro camarada Jesús Hernández, comisario general de los Ejércitos de la zona Centro-Sur y al Hogar del Combatiente de Madrid, exaltando aquellas jornadas gloriosas y saludando a sus defensores heroicos. Del despacho dirigido al Hogar del Combatiente, transcribimos estos párrafos:

«Hoy que peligra Cataluña y que el enemigo presiona impaciente en nuestros frentes, hermanos de toda España defienden en nuestros campos las libertades de Cataluña y los destinos de la República.»

El 7 de noviembre de este año ha de ser jornada de afirmación profunda de unidad de nuestros pueblos en la guerra, en la victoria y en la reconstrucción.»

...У создания
и нового
мира



METROPOLITANO DE MOSCÚ

MADRID resistió



MIAJA,
EL GENERAL

ANTON, EL
COMISARIO



ESCENAS DE LA DEFENSA

MANIFESTACIONES DE MUJERES. — LLEGADA DE LOS VOLUNTARIOS INTERNACIONALES. — LA LUCHA EN LA CASA DE CAMPO. — EL PUENTE DE LOS FRANCESES. — LOS PRIMEROS HUECOS DE OBUSES EN LA TELEFONICA. — EL MONUMENTO A CERVANTES EN LA PLAZA DE ESPAÑA. — UN MITIN RELAMPAGO EN LA PUERTA DEL SOL

